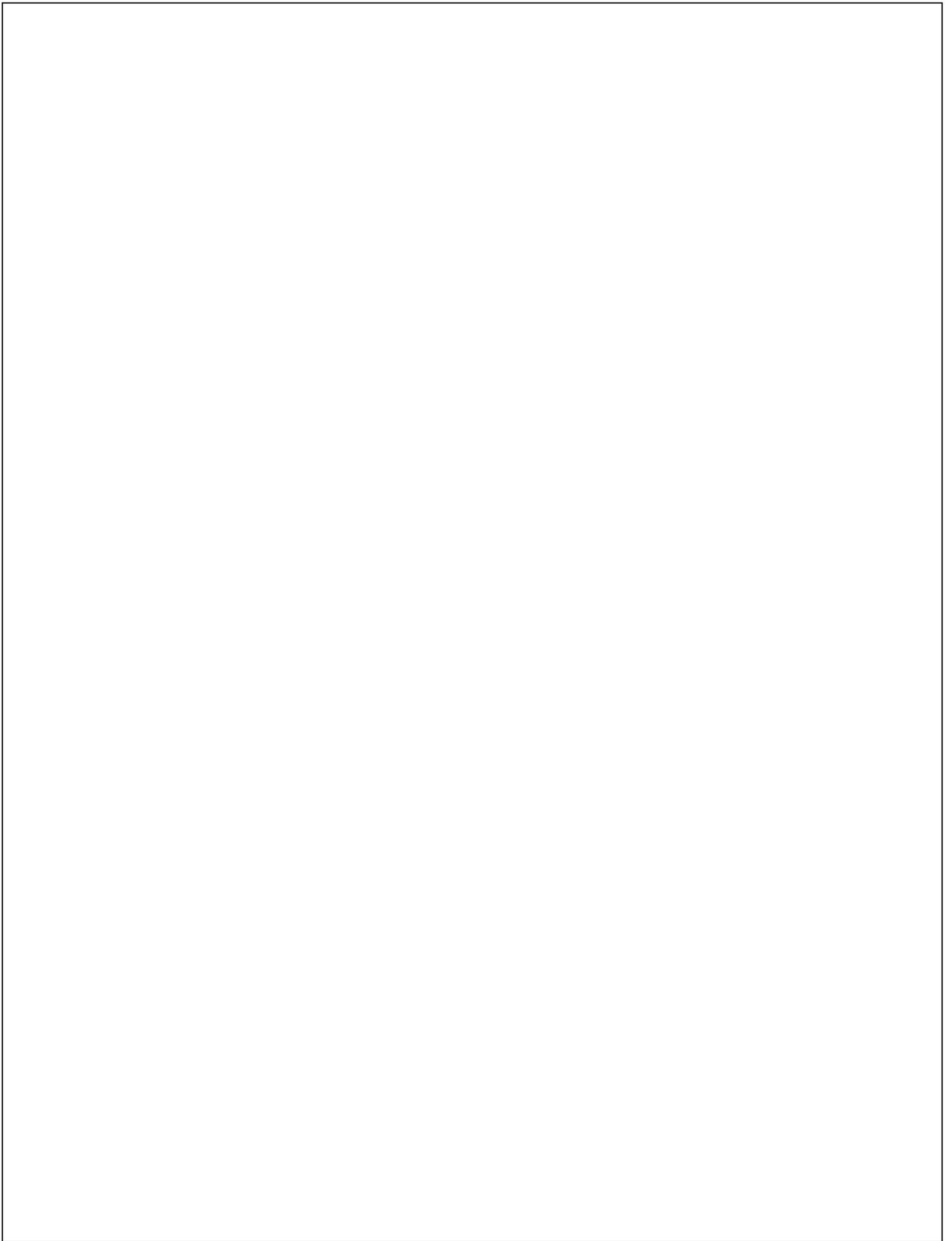


**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**HACIA UNA EDUCACION EN SALUD FUNDADA EN EL CUIDAR DESDE
UNA RACIONALIDAD ABIERTA CRÍTICA Y COMPLEJA**

CRISTIAN FELIPE RIVERA CARDONA



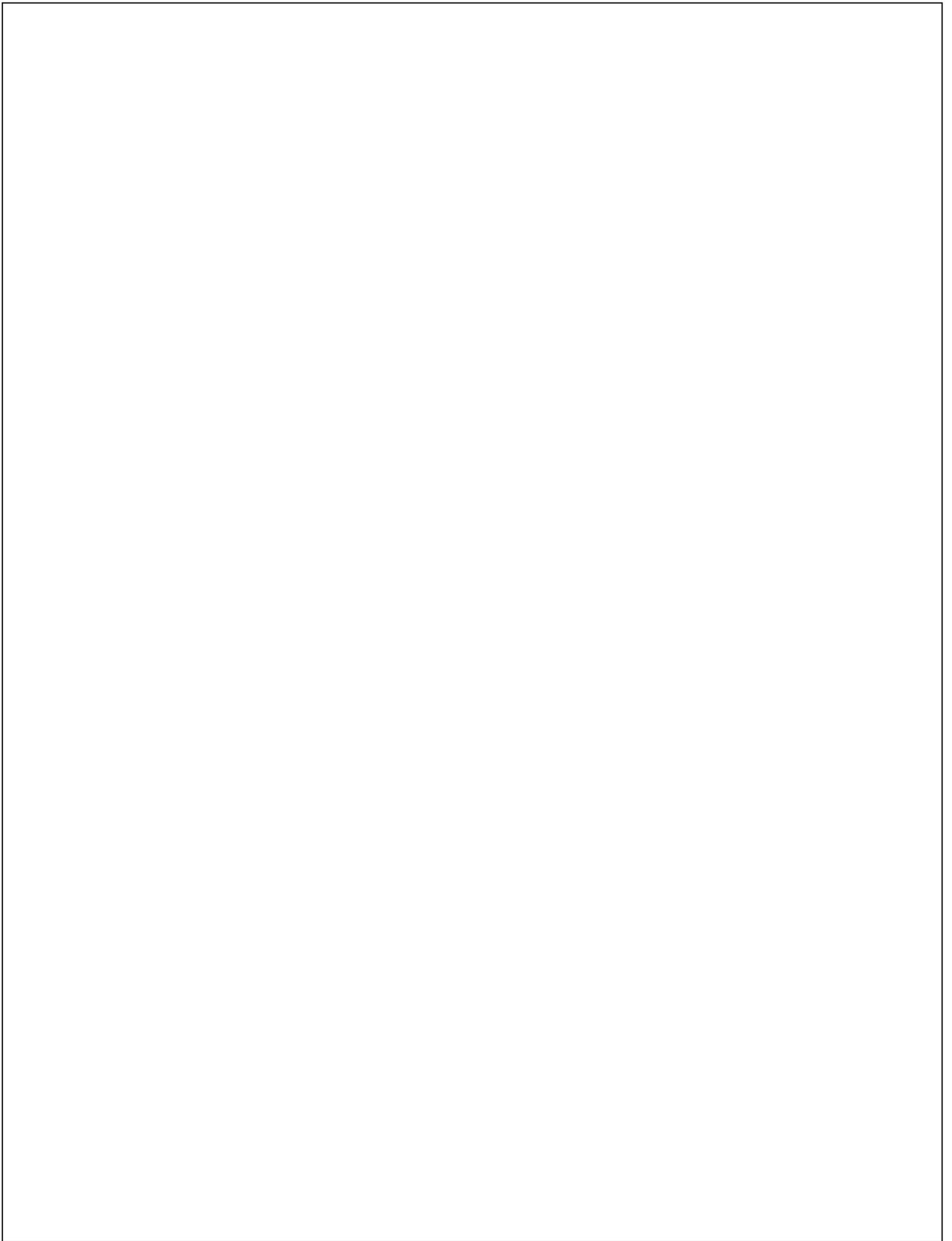
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

**HACIA UNA EDUCACION EN SALUD FUNDADA EN EL CUIDAR DESDE
UNA RACIONALIDAD ABIERTA CRÍTICA Y COMPLEJA.**

AUTOR:
CRISTIAN FELIPE RIVERA CARDONA

TUTOR:
MGR. LUIS HERNANDO AMADOR PINEDA.

MANIZALES, JULIO DE 2011



DEDICATORIA

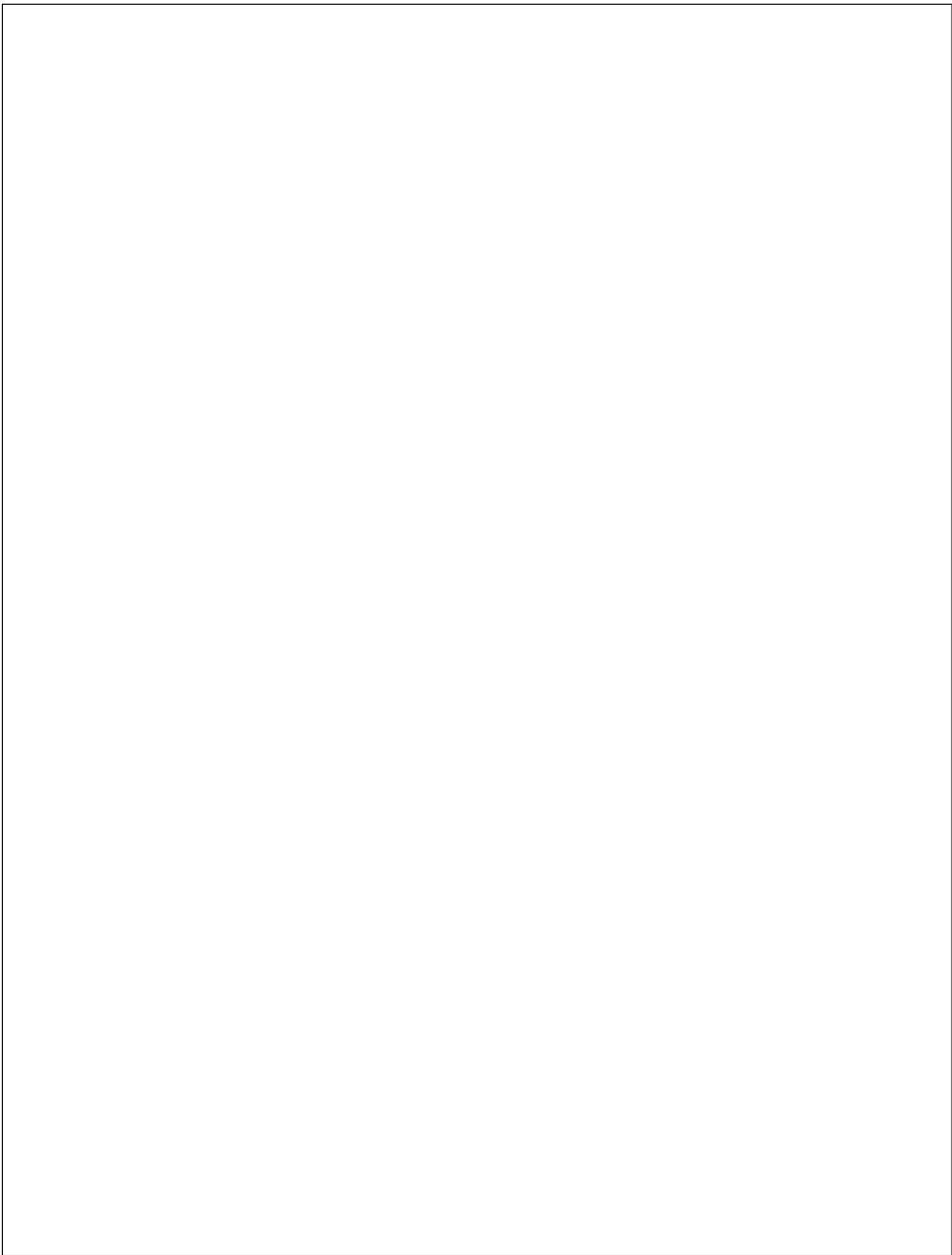
A Jesucristo, quien es el camino, la verdad y la vida...

A mi esposa Daiana, por su amor y sabiduría en mi trasegar...

A mis hijas Isabella y Daniela, por su comprensión, alegría y vitalidad...

A mi madre Mariela, por su ejemplo digno de imitar, por su apoyo incondicional...

A mis suegros y cuñados por su compañía y amistad...



AGRADECIMIENTOS

A JEHOVÁ, por ser mi Padre celestial y darme vida en abundancia.

A mi familia, por su amor y tolerancia.

A la Universidad Católica de Manizales, que hizo viable la culminación de esta meta.

Al Programa de Maestría en Educación, por el aporte a mi formación y por el conocimiento que me brindó.

A mi tutor Luis Hernando Amador Pineda, por su paciencia y apoyo, por el ánimo que me brindó siempre, guiando este devenir magister.

A mis estudiantes, por ser los inspiradores de mi formación post-gradual.

A mis compañeros, caminantes en alteridad.

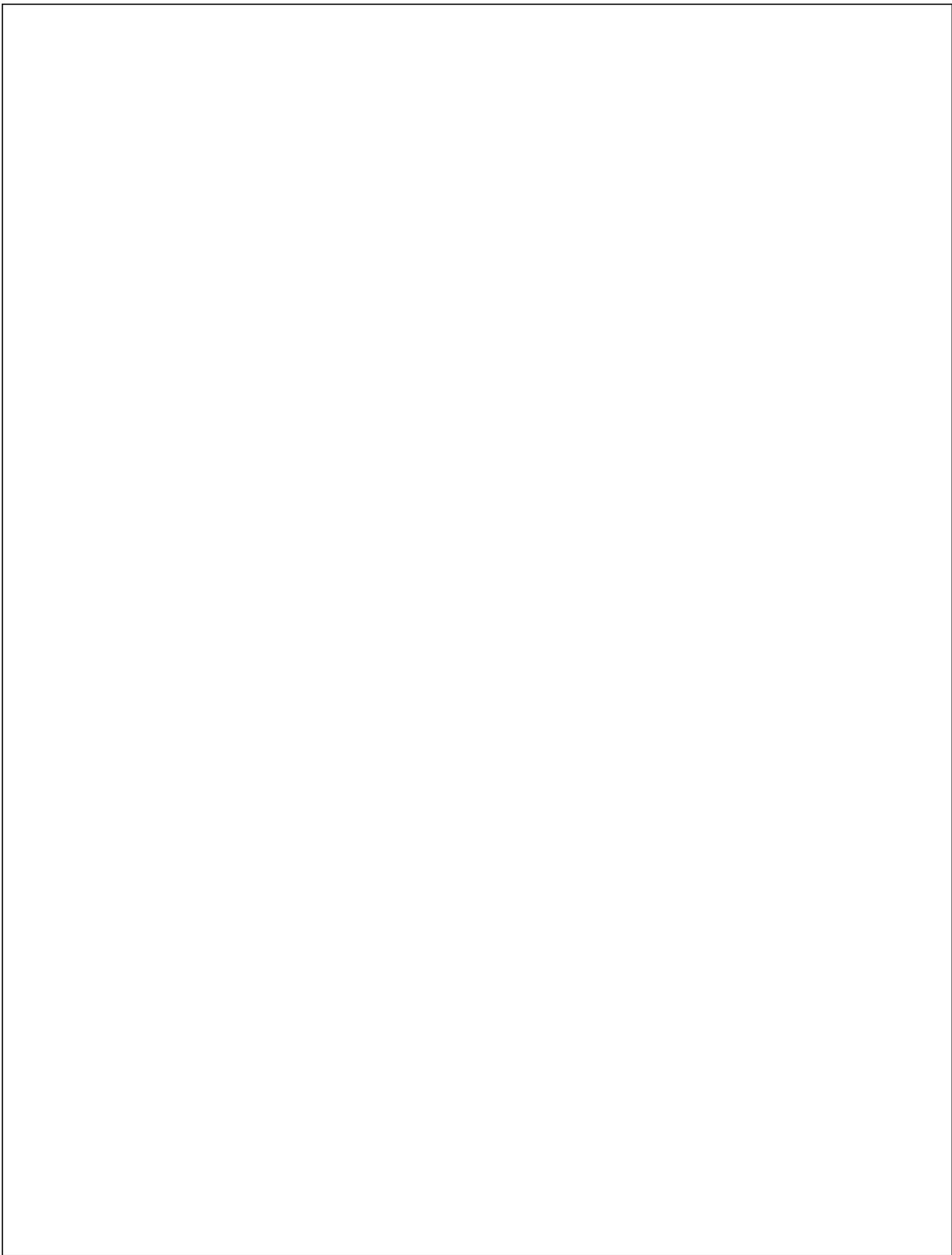


TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	11
DESPEGUE (Contextualización del autor de la obra de conocimiento).....	13
Suelos del cuidar:.....	23
Suelos del educar:	31
Suelos de la salud:.....	36
Suelos de la educación para la salud.....	40
Suelos del Individuo-sujeto- persona.....	46
Suelos del personalismo y el humanismo.....	48
Terrenos de pedagogía y currículo (Educación-formación con cuidado, una escuela de cuidado).....	55
Terrenos de educación y Desarrollo local. Educar es cuestión de contacto, con tacto; la familia, cuna del cuidado de cuidadores (estudiantes y maestros).....	59
Terrenos de educación y democracia (El maestro cuidador de sí mismo, el maestro cuidador de cuidadores).....	70
TRAYECTO HOLOGRAMATICO.....	88
INTERÉS GNOSEOLÓGICO DE LA OBRA.....	91
DESAFÍO DE ORGANIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO: LA METÁFORA Y SUS IMBRICACIONES EN LA OBRA.....	92
RUTAS QUE EMERGEN COMO APORTES DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO, AL CAMPO DE LA EDUCACIÓN Y DEMOCRACIA	99
RUTAS QUE EMERGEN COMO APORTES DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO, AL CAMPO DE PEDAGOGÍA Y CURRÍCULO	101

RUTAS QUE EMERGEN COMO APORTES DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO, AL CAMPO DE LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO LOCAL.....	102
CIERRE APERTURA.....	104
AUTORES ACOMPAÑANTES E INSPIRADORES.....	107

INTRODUCCIÓN

Nuestra apuesta investigativa gira en torno a la educación para la salud y al cuidado, con ella hemos descubierto la trascendental relación entre educar-cuidar, creemos que es posible consolidar una sociedad libre, responsable de sus acciones, capaz de proteger su mismidad y a la vez la otredad, amando la diversidad y respetando la diferencia. Todo esto lo hemos explorado desde escenarios de reflexión permanente, es decir desde múltiples desafíos de recorrer caminos ya andados, siendo cautelosos en no quedarnos en ellos, para posibilitar en nosotros la construcción de brechas y senderos con sus variadas formas de recorrerlas.

El interés de abordar la salud, desde la educación a través de la historia, ha planteado múltiples posibilidades, las cuales han sido marcadas principalmente por un pensamiento positivista, que busca observar en “detalle” su objeto de estudio, pero que logra limitadamente un conocimiento parcial del fenómeno que pretende conocer. En tal sentido, nuestro trabajo requirió inicialmente un proceso de des-fundamentación de dicho conocimiento, en perspectiva de reorganización del conocimiento producido, yendo y viniendo a través del conocimiento mismo, buscando fundamentarlo nuevamente, reconociendo sus conquistas e incompletudes, tejiendo nuevas relaciones, permitiendo diversas lecturas e innumerables sentidos.

Es así como en nuestra reflexión, abordamos la educación para la salud como un amplio campo de conocimiento, en permanente transformación, contextualizado, que no admite generalizaciones, más bien invita y convoca a un trabajo continuo de re-conocimiento del espacio sociocultural que también se transforma continuamente, todo esto permeado por el cuidar de la persona, desde su mismidad, y a la vez de su otredad, de su próximo, de

su prójimo, persona-sujeto-individuo, en complejidad, en relación vital con los mundos que le rodean, y que le posibilitan su existir.

El aprovechamiento de la metáfora del sembrador, nos permite enfatizar sobre la importancia del cuidar en el acto de educar, es así como el educador-sembrador se debe preparar para abordar las diversas situaciones que se le han de presentar en su acto de sembrar-educar-cuidar, los diferentes terrenos que se le pueden presentar, deben ser un pretexto de innovación que le permitan a este sembrador-educador-cuidador, transformarse continuamente con base en lo que los contextos posibles le requieran dar.

DESPEGUE (Contextualización del autor de la obra de conocimiento).

A continuación, presento el contexto que ha circundando mi trasegar profesional, en comprensión de los intereses plasmados en la obra de conocimiento. Mi profesión es enfermero, con una formación marcada por la tecnología educativa, con gran influencia descartiana, donde la causa-efecto marcan diariamente mí que-hacer laboral. Soy un hombre atraído y deslumbrado en muchas ocasiones por “lo exacto y lo preciso”, he sido adoctrinado en lo metodológico, lo encasillado, lo encaminado, lo guiado; al iniciar mi trasegar en la maestría pensaba que todo seguiría igual, es más, que adquiriría herramientas científicamente aceptadas para sustentar mi manera de vivir. Pero me encontré con una realidad diferente, la cual trata de superar lo cuantificable, lo incompleto, vacío, algo que propone un cambio paradigmático, un nuevo existir poético, en permanente posibilidad, el cual me ha permitido retirar vendajes que han cubierto mis ojos, que han actuado como barrera en mi piel, que han coartado la libertad de mi sensibilidad, ésta bella oportunidad me ha permitido tener contacto con nuevos mundos, con cosas inimaginables, antes impensadas para mí, es aquí donde he comenzado tímidamente el reto de pensar-re-pensar, de-construirme, construirme, re-construirme, de hacerlo en complejidad, en realidad, en realidades, transformando así mi lectura crítica del mundo, por múltiples lecturas de los mundos posibles en complejidad, ha sido posible rescatar lo estético, re-significar lo ético, lo epistemológico. Todo esto me ha permitido reconocermme como persona, como emergencia de la naturaleza, como un rizoma, un entretejido, como una cadena de interrelaciones, interconexiones con el ambiente, con la cultura, con la sociedad.

Mi desempeño laboral ha alternado por áreas asistenciales en todos los niveles de atención, brindando cuidados a grupos poblacionales de todas las etapas vitales de la vida, son ya casi siete años de experiencia clínica ocupando cargos administrativos y asistenciales, sumada a cinco años de experiencia en docencia universitaria, en programas de Enfermería y Salud Ocupacional en la Universidad Católica de Manizales y Universidad del Tolima, El actuar profesionalizante, como enfermero, en el campo asistencial, administrativo y docente, en el área de la salud, me generó motivaciones, en torno al cuidar y el educar en salud a cargo de los profesionales, inmersos en este campo del conocimiento, además del deseo de promocionar la salud a las personas y comunidades, sin distinción de género, edad, condición social, raza, procedencia. se constituyeron en estímulos provocadores, que me motivaron, con mayor fuerza, no sólo al conocimiento pertinente, en torno a problemas de índole pedagógico y curricular; sino también, a la configuración de escenarios, a partir de propuestas investigativas, que partieran de intereses particulares, en el área de la salud , y que convocaran al establecimiento de diálogos disciplinares; realidades favorecedoras del caos pertinente y propicias para la formulación y puesta en marcha de la obra de conocimiento que indagara en torno a la educación para la salud desde el enfoque del cuidado de la persona, la familia, la comunidad, la sociedad y el entorno, dicho reto abordado desde un pensamiento abierto, crítico y complejo, que no pretende elaborar fórmulas mágicas, que una vez más fallidamente lleven a un conformismo general frente a los resultados alcanzados al “educar para la salud”, más bien he pretendido labrar nuevas brechas, caminos y rutas que posibiliten nuevas miradas, nuevos abordajes más holísticos, más reales, más diversos como lo demanda el problema inicialmente planteado, el cual no ha encontrado una respuesta, más bien ha permitido la adveniencia de nuevos interrogantes que nutren nuestra creatividad, que retan nuestro intelecto, que mantiene viva nuestra esperanza, que fortalecen nuestro espíritu, que apuestan por nuestro

permanente crecer, dejando a un lado el límite mental, múltiples caminos, variados terrenos, ambientes diversos, diferentes comunidades nos permiten vivir en contexto, nos retan por un educar en él.

La palabra cuidar ha estado siempre presente en mí que-hacer diario, desde mis estudios de pregrado he tratado de darle una definición propia que satisfaga mi pensamiento y posición frente a esta posibilidad, he revisado los conceptos y definiciones existentes en una amplia literatura, pero la verdad considero que aún son limitadas las respuestas aportadas por todos en torno a este concepto; entre los múltiples significados que proporciona el diccionario está “preocupación o inquietud”, al mirar pre-ocupación, entiendo que es algo que se realiza con anterioridad, algo que se evalúa y se planea antes de ejecutarse, antes de ocuparse de él, algo que se prevé, pre-ve, se tiene en cuenta antes de ver, posiblemente porque sin hacerlo simplemente se mira, pero no se logra ver, en su verdadera dimensión-dimensiones, en su realidad-realidades; al revisar in-quietud, comprendo que ese algo es móvil, dinámico, vivo, que no admite un estancamiento, que está en continua tensión, que se evalúa y se retroalimenta (feedback), realmente esto me ha preocupado e inquietado, más aún cuando asumo un nuevo reto en mi vida, en mi ser, el reto de una formación post-gradual a nivel de maestría, pero no cualquier maestría de profundización, más bien una maestría de investigación, esto trae muchos nuevos matices a mis continuos interrogantes frente a mi razón de ser, frente a mí que-hacer, es por ello que el reto intento asumirlo dando una mirada a la educación, que para esos tiempos de inicio era para mí una realidad laboral, pero de la cual tenía grandes interrogantes que necesitaba urgentemente comenzar a movilizar, es allí donde comienza mi andadura por una maestría en educación, en la cual buscaba muchas cosas que posiblemente jamás encontraré pero que ha transformado mi vida y mi existir.

Plantearme un nuevo concepto (educación) por el cual indagar, me lleva en mi búsqueda a tratar de relacionar lo que a mi parecer, siempre ha estado ligado, y encontrar autores reconocidos que respalden o refrenden mi pensar, educar-cuidar. Pero el educar y el cuidar son demasiado amplios para tener esperanzas de que en algún momento de mi existir logre terminar, es por ello que debo delimitar mi interés al educar-cuidar en salud; esto me permite fijar mi mirada a un campo aunque no pequeño, si más reducido en comparación de las concepciones de mis intenciones iniciales.

Encontrar la respuesta a esta inquietud pasó a ser parte del problema. Durante el desarrollo de mis estudios de posgrado, al revisar el desarrollo del cuerpo de conocimientos de enfermería y educación logre tener contacto con sus teorías, ya no como una orientación filosófica abstracta, como hasta entonces las consideraba, sino como herramientas útiles para guiar nuestro trabajo, nuestro que-hacer, nuestra misión, y de manera particular, como instrumento para explicar la diferencia entre el proceso existente entre mi educar-cuidar y el educar-cuidar de los otros.

Esta situación lejos de responder al problema inicial, me llevó, por el contrario a clarificar los interrogantes a los cuales necesitaba dar respuesta como profesional de la salud-educador-investigador. ¿Qué significa cuidar para un profesional de la salud y para un maestro? ¿Qué significa educar para un profesional de la salud y para un maestro? ¿Existe relación entre cuidar y educar? Porque a partir de aquí podría descubrir si mi percepción de que ser profesional de la salud-educador-investigador es estar preparado personal y profesionalmente, para educar-cuidar de personas que pasar por la experiencia de ser educados-cuidados dentro del sistema de asistencia formal a la salud y a la educación, es un concepto personal o por el contrario, es un concepto compartido con otros profesionales.

Emprender y comprender el ejercicio de investigación con una racionalidad orientadora, abierta, crítica y compleja nos permite estar a tono con las posiciones complejizadoras desarrolladas y posibilidades en el devenir magister, es así como, el aparente orden buscado desde la formación básica es hoy transformado en un caos permanente de modelos y teorías, a una habitancia poética de la ciencia y la filosofía, las cuales desde hace muchísimo tiempo han estado aparentemente separadas pero que realmente permanecen unidas la una a la otra desde múltiples aristas que hasta los tiempos de hoy es algo difícil de comprender.

“Según Morín, se puede y se debe definir filosofía y ciencia en función de dos polos opuestos del pensamiento: la reflexión y la especulación para la filosofía, la observación y la experiencia para la ciencia. Pero es erróneo creer que en la actividad científica no hay reflexión ni especulación, o que la filosofía desdeña por principio la observación y la experimentación. Las características de una son dominados por la otra y viceversa. Por lo cual no existe frontera “natural” entre una y otra” (Morín, Método III, Conocimiento de Conocimiento., 2002).

Siendo así, es importante reconocernos como personas en construcción-deconstrucción-reconstrucción, abiertos a múltiples abismos emancipadores de nuestros pensamientos, los cuales son cambiantes permanentemente facilitando cada vez más una mirada caleidoscópica de la vida, del vivir, del bienvivir a través del convivir.

Es fúndate reconocer la palabra método de acuerdo a los planteamientos de Morín en el conocimiento del conocimiento, no confundiéndo con metodologías que actúan como guías a priori que programan las investigaciones, más bien conceptualizar el método como aquel que se desprende de nuestra andadura siendo una ayuda a la estrategia integrada

no solo por segmentos programados y calculados sino también contará con el descubrimiento y la innovación.

El fin de dicho método es ayudar a pensar por uno mismo para responder al desafío de la complejidad de los problemas. Sin el ánimo claro está de dar respuestas castradoras que se conviertan en definitivas e irrefutables, en cambio posibilitadoras de múltiples percepciones y grandes desconciertos.

Propender por una visión a-metódica, o a-metodológica, nos permite abordar el proceso investigativo implicándonos en él, construyendo las muchas maneras de indagar el mundo de la vida, comprenderlo y pensarlo.

En este sentido, Edgar Morín nos expresa en la introducción de su obra *Educación en la Era Planetaria*.

"El método es un discurso, un ensayo prolongado de un camino que se piensa. Es un viaje, un desafío, una travesía, una estrategia que se ensaya para llegar a un final pensado, imaginado y al mismo tiempo insólito, imprevisto y errante. No es el discurrir de un pensamiento seguro de sí mismo, es una búsqueda que se inventa y se reconstruye continuamente. El método: el método como camino, como ensayo generativo y estrategia "para" y "del" pensamiento. El método como actividad pensante del sujeto viviente, no abstracto. Un sujeto capaz de aprender, inventar y crear "en" y "durante" el caminar". (pág. 17-18.)

Suena bien darle un vuelco a nuestra racionalidad dejando a un lado la metódica tradicional y posibilitando la construcción individualizada de mundos ocultos, aún no descubiertos y quizás jamás alcanzables por nuestra racionalidad, los cuales gracias a esta nueva propuesta esperanzadora nos permitan un acercamiento más adecuado a las realidades.

Nuestra realidad está enmarcada en múltiples arquetipos que enmascaran nuestro mundo, mostrado como algo frío y calculador, de pocos colores, de escasos sonidos, de quietudes desesperanzadoras, de estancamientos insólitos, que generan parálisis a la creatividad, muerte al pensamiento, pérdida de la felicidad.

Estas reflexiones puestas en escena por Morín, nos llevan a preguntarnos continuamente sobre nuestro existir, nos permiten indagarnos a diario sobre nuestro que-hacer, generando continuamente respuestas a nuestros interrogantes que más que dogmas muertos, se convierten en lugares de descanso a nuestra mente innovadora potenciada por una racionalidad abierta, crítica y compleja, que más que respuestas, busca una mentalidad en dimensión de posibilidad, que habite más que en la realidad, en las realidades de la existencia.

¿Es posible superar los arquetipos presentes en la investigación educativa y pedagógica en perspectiva de la racionalidad abierta, crítica y compleja?

Creemos que si, por ello presentamos esta obra, como una mirada más en posibilidad, no pretendiendo dar una respuesta absoluta a lo complejo de la vida, más bien generando una nueva mirada desde conceptos tan importantes como el educar-cuidar desde una nueva racionalidad; este trabajo constituye un interés por abordar la educación para la salud desde la voluntad reflexiva del pensamiento, asumiendo el reto de recorrer caminos ya andados, con la premisa de no quedarse en ellos, y más bien construir nuevos senderos, con nuevas formas de recorrerlos.

Es así como este trabajo implicó inicialmente un proceso de fundamentación del conocimiento, primera andadura, construido en torno al interés

investigativo, la educación para la salud, desde la experiencia de complejidad, exigiendo una mirada en contexto, en dicha composición se tuvo contacto con diversos autores que fueron contribuyentes para nuestra construcción de realidad, permitiéndonos darle una inmanencia a la persona, desde su noción de conjunto; la verdad la exigencia de complejidad no fue fácil de abordar, teniendo en cuenta nuestra mentalidad castrada a través de la formación-deformación alcanzada hasta el tiempo de la andadura por la Maestría en Educación, dicho reto lo constituyó la necesidad de desfundamentarlo, para luego fundamentarlo vía la reorganización del conocimiento producido, volviendo así sobre el conocimiento mismo, reconociendo, tanto sus alcances a manera de conquista como sus incompletudes generadoras de incertidumbre y temor a lo desconocido-conocido, tejiendo redes de nuevas relaciones bucléicas, descubriendo diversas posibilidades de lectura e innumerables sentidos. Es así, como el crear continuamente un ensayo generativo, en términos del camino que se piensa, no del camino pensado nos permite transformar nuestro pensamiento enraizado con la metodología investigativa y nos abre un mundo de posibilidades que no había sido explorado y por ello jamás descubierto.

En consecuencia, tal como lo plantea Liliana Muñoz Noreña en su obra, “la Salud debe ser abordada como un campo de conocimiento en permanente transformación, contextualizado y por tanto situado en un espacio sociocultural también en transformación continua” (Noreña, 2004), La educación para la salud en esta reflexión se aborda desde la racionalidad compleja y complejizadora (segunda andadura), es decir desde el reto de abordar una episteme problematizadora que implica mínimamente reformar el pensamiento y la sensibilidad, usando el concepto de cuidado en su relación con la educación, la sociedad y la cultura, reintroduciendo a la persona en el proceso de conocimiento, el relacionar la persona con el mundo de la vida nos permite reconocer el zócalo epistémico del a-método y

la manera como se presentan los principios generativos de los métodos y los intereses gnoseológicos. Es así como la racionalidad compleja “no propone un método para acceder al conocimiento. Su postura se refiere más bien al ejercicio retroactivo que conlleva a la re-flexión sobre su propio modo de proceder y así zanjar agujeros, abismos, rupturas, fracturas” (Educación, Sociedad Y Cultura, Luis Hernando Amador Pineda Y Cols, Universidad Católica de Manizales, 2004. Pág. 23.)

Creemos a través de esta aventura que si es posible el reconocernos como personas en tensión que pensamos y que podemos ser creadores de nuestra propia andadura (método), en condiciones espacio-temporales de orden, desorden, azar, obstáculo, diversidad, lucidez, perplejidad e innovación, generando en nosotros nuevas comprensiones de la investigación que hemos emprendido, permitiéndonos plantear una organización creadora del conocimiento, que pretende reflejar y avizorar, la realidad y las realidades que comprendemos.

CONTACTO INICIAL



Figura 1: Fuente:

http://sp9.fotolog.com/photo/25/10/7/m_gunner/1201222962_f.jpg

Para enfrentar el reto de generar una obra innovadora en torno a la educación, hemos tenido que fijar nuestros intereses de indagación, identificando conceptos como educar, cuidar, salud, educación para la salud, individuo, sujeto y persona; sobre los cuales han surgido ideas relevantes que orientan los tópicos de indagación, permitiendo el surgimiento de “ideas fuerza nuevas en relación con los intereses de conocimientos de los investigadores y el tri-eje epistemológico del Macroproyecto: Sociedad/educación/Cultura, triada en la cual se conectan los tres campos

de conocimiento Pedagogía y Currículo, Educación y Desarrollo local, Educación y Democracia”(AMADOR Y Cols, 2004, Pág. 46.)

Esto nos ha permitido tener encuentros y desencuentros, conexiones y rupturas, nuevas brechas y trayectos que han posibilitado presentarnos con una nueva postura ante la sociedad y la academia, en ella creemos que nuestro producto no es un objeto terminado, más bien apostamos por una mirada de nuestros lectores desde una perspectiva de continua de-construcción, construcción, re-construcción, teniendo en cuenta que nuestras verdades hoy plasmadas, posiblemente van a ser transformadas por nosotros en el mañana, pues es una apuesta permanente a la apertura hacia nuevas miradas, hacia lecturas posibles de realidad y de contexto, o de realidades y contextos; fue así como en la búsqueda de conceptos, ideas, temáticas, teorías y ciencias, encontramos las apuestas que presentamos a continuación, y que fueron la provocación para emprender los senderos posibles que pretendemos mostrar a través de esta obra.

Suelos del cuidar:

El origen del cuidado ha sido paralelo al origen de la humanidad, la evolución de los seres vivos y el desarrollo de la enfermedad en la prehistoria, contó con prácticas de cuidado personales enmarcadas en el sentido innato o instintivo de la salud, el cual impulsa a las personas a buscar su supervivencia, por medio de la experiencia individual, que fue transmitida a los demás a través de la herencia como los diferentes seres vivos fueron conociendo las formas más adecuadas de evitar la enfermedad o conseguir su curación del modo más favorable, cuando ya había tenido lugar. Con el concepto de Medicina se entienden “todas las tentativas para remedar, con las propias fuerzas o con la ayuda de otros, el dolor o el daño producido por

diferentes causas” (Castigiloni) citado por GARCÍA Valdés Alberto (Valdés, 1987).



Es así como el abordaje del cuidado se da como la posibilidad de ayudarse a uno mismo cuidar su mismidad, (autocuidado) o ayudar a los demás, cuidar al prójimo, al próximo, a la otredad, a las otredades, incluyendo su entorno, sus entornos (interno y externo).

Los desarrollos teóricos en torno al cuidado parten de las principales concepciones de la disciplina enfermera las cuales se enmarcan en seis escuelas de pensamiento, escuela de las necesidades, escuela de la interacción, escuela de los efectos deseables, escuela de la promoción de la salud, escuela del ser humano unitario y escuela del caring; cada una de ellas ha contado con diferentes teóricas que han desarrollado sus conceptos

a partir de los Metaparadigmas de enfermería, cuidado-persona-salud-entorno.

El inicio de la enfermería moderna fue marcado por las concepciones teóricas de Florence Nightingale, quien fundamentó el cuidado en el servicio a la humanidad, basándose en la observación y experiencia, buscando poner a la persona enferma o sana en las mejores condiciones posibles a fin de que la naturaleza pueda restablecer o preservar su salud.

Dicha teoría aborda a la persona enferma o con salud, como un ser integrado por cinco componentes: Físico, intelectual, emocional, social y espiritual. Plantea la salud como un estado de ausencia de enfermedad y capacidad de utilizar plenamente sus recursos. Frente al entorno considera que son factores externos que afectan a la persona y su proceso de salud: aire, agua, luz, calor, limpieza, tranquilidad, dieta adecuada. Los elementos clave de esta teoría son leyes de vida y salud, entorno sano y condiciones sanitarias.

Las siguientes posiciones en torno a las principales concepciones de la disciplina enfermera son inspiradas y adaptadas de Kérouac Suzane, Janinthe Pepín, Francine Ducharme, André Duquette, Francinmajor, de su obra el Pensamiento Enfermero.

La escuela de las necesidades, cuenta con teóricas como Virginia Henderson, Dorothea E. Orem y Faye Abdellah. Esta escuela aborda el cuidado como asistencia a la persona enferma o sana a partir de sus necesidades de salud, cubriendo sus limitaciones con miras a restablecer su independencia, ayudándole a adaptarse a su condición de salud, reforzando sus capacidades de autocuidado. Abordan a la persona como un ser biológico, psicológico, simbólico y social. Miran el entorno como factores

externos que afectan positiva o negativamente los autocuidados o el ejercicio de autocuidados.

La escuela de la interacción, cuenta con teóricas como Hildegard Peplau, Ida Orlando, Josephine Paterson y Loretta Zderad, Ernestine Wiedenbach, Imogenne King, Joyce travelbee. Esta escuela aborda el cuidado como una relación interpersonal, que posibilita la interacción entre la persona que cuida, la persona que recibe el cuidado y su entorno, a partir de este reconocimiento se busca dar respuesta a los problemas que se presentan en relación con la salud-enfermedad. La persona la abordan como un sistema compuesto de características y de necesidades bioquímicas, físicas y psicológicas, también como un sistema abierto que presenta fronteras permeables a los cambios de materia, de energía y de información con el entorno, organismo único biológico y social; individuo irremplazable, diferente de los otros individuos, que está influenciado por la herencia, el entorno, la cultura y las experiencias; individuo en proceso de actualización y capaz de elegir. El entorno lo abordan como un mundo interno y externo de los humanos y de las cosas en el tiempo y en el espacio.

La escuela de los efectos deseables, cuenta con teóricas como Callista Roy, Lydia Hall, Dorothy Johnson, Betty Neuman, Myralevine. Esta escuela aborda el cuidado como la posibilidad de promocionar la adaptación de las personas, evaluando su comportamiento y los factores que lo influyen, con el fin de mejorar su estado de salud y su calidad de vida, para esto se utilizan estrategias de enseñanza y aprendizaje que tiende a la restauración, mantenimiento y logro de un equilibrio dinámico del sistema comportamental en el grado más alto posible. Consideran que la persona es un sistema adaptativo, que tiene mecanismos reguladores y cognitivos; ser biopsicosocial en constante interacción con un entorno cambiante, también es un ser fisiológico, psicológico, sociocultural y espiritual, capaz de

desarrollarse en un todo integral, es un organismo en constante interacción con el entorno interno y externo que busca mantener su integridad. Consideran en su gran mayoría, que el entorno se divide en interno y externo, y que ambos influyen en el desarrollo de la persona.

La escuela de la promoción de la salud, cuenta con una teórica, Moyra Allen, aborda al cuidado como una Ciencia que promueve las interacciones de salud y la respuesta profesional en la búsqueda natural de una vida sana en un proceso de atención en la situación de salud. Plantea que la persona es un ser participante activo de una familia o grupo social, capaz de aprender de sus experiencias, plantea que el entorno es el contexto social en el que se efectúa el aprendizaje (Kérouac, 1996, pág. 54).

La escuela del ser humano unitario, cuenta con teóricas como: Martha E. Rogers, Rosemarie R. Parse y Margaret Newman, Esta escuela aborda el cuidado como la oportunidad de promocionar la salud, favoreciendo la interacción armoniosa entre el hombre y el entorno, centrándose en el ser humano y favoreciendo la expansión de la conciencia. La persona es vista como un campo de energía pandimensional caracterizado por los paternos¹ y comportamientos en que el todo no puede ser comprendido a partir del conocimiento de las partes, plantean el entorno como campo de energía pandimensional.

La escuela del Caring², cuenta con teóricas como: Jean Watson y Madeleine Leininger, abordan el cuidado como arte y ciencia humana, ideal moral y procesos transpersonales dirigidos a la promoción de la armonía cuerpo-

¹Pattern. Reacciones, comportamientos, manifestaciones o acontecimientos que tienden a volver de manera repetitiva y según una secuencia designada, en un lapso de tiempo. (Kérouac, 1996, pág. 146)

²Caring. El término inglés caring engloba, a la vez, los aspectos científicos, humanistas, instrumentales y expresivos, así como un significado, elementos todos inseparables unos de otros, en el acto de cuidar. (Kérouac, 1996, pág. 142)

alma-espíritu, la persona es vista como un ser cultural, que crece y que comprende cuerpo, alma y espíritu. Consideran que el entorno es una realidad interna y externa de la persona, que incluye todos los aspectos contextuales en los que se encuentran los individuos y los grupos culturales, por ejemplo características físicas, ecológicas y sociales, así como las visiones del mundo. (Kérouac, 1996, pág. 56)

Según Colliere cuidar, en general, es un acto individual y cotidiano que cada quién se da a sí mismo cuando adquiere autonomía, con el objetivo de mantener la vida, “por eso cuidar es ante todo, un acto de vida” (Colliere, 1993)

Desde estas perspectivas el cuidar es un acto humano, que permite compartir experiencias adquiridas o heredadas a través de los tiempos, que propenden por el mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar de las personas y su, partiendo de un auto-reconocimiento que busca un cuidado desde su mismidad, y así poder promocionar y ofertar desde el testimonio propio, cuidado al prójimo-próximo-otredad. El cuidar desde un abordaje centrado en valores humano-altruísticos, puede ser fundamento de formación de la persona desde sus orígenes de la vida, lo cual sería posibilitador de una formación en humanidad. El modelo de Virginia Henderson (Kérouac, 1996, pág. 29) se ubica en los modelos de las necesidades humanas que parten de la teoría de las necesidades humanas para la vida y la salud como núcleo para la acción del cuidador. Pertenece a la Tendencia de suplencia o ayuda, concibe el papel del cuidador como la realización de las acciones que la persona no puede realizar en un determinado momento de su ciclo de vital (enfermedad, niñez, vejez), Identifica entonces tres modelos de la función del cuidador: **Sustituto**, que compensa lo que le falta a la persona, **Ayudante** que es aquella que establece las intervenciones clínicas y **compañero**, cuya función es fomentar la relación terapéutica con la persona.

En la figura de compañero, podemos ubicar al maestro-cuidador-sembrador, el cuál a partir de su experiencia empírica y tecno-científica, puede contribuir al crecimiento y a la formación de personas en campos tan complejos como son la salud-educación-educación para la salud.

El cuidar, es una forma de dar, lo mejor de sí para uno mismo o para otra u otras personas y su entorno-entornos, las prácticas de cuidado deben partir desde el autocuidado individual, para llegar al cuidado colectivo; la conciencia del cuidar, linda con principios fundantes como son el amor, la amistad, la solidaridad, el respeto, los cuales posibilitan una construcción de humanidad en humanas condiciones.

De acuerdo a (Marriner Tomey, 2007), kristen M. Swanson: Formuló la “**Teoría de los Cuidados**” de manera inductiva como resultado de varias investigaciones. Para este modelo Swanson propone cinco procesos básicos: **Conocimientos, estar con, hacer por, posibilitar y mantener las creencias**, los cuales dan significado a actos etiquetados como cuidados. En sus principales supuestos, Swanson define la enfermería como la disciplina conocedora de los cuidados para el bienestar de otros y afirma que así como la teoría de los cuidados puede ser aplicada a las relaciones de cuidado más allá de los encuentros enfermera-cliente, puede no reunir los criterios para diferenciar el cuidado como terreno exclusivo de la enfermería.

La maravillosa relación que existe entre el educar-cuidar, se refleja en el acto de educar, como un espacio de cuidado de sí mismo y de los demás, en el cual se posibilitan los sueños y la creatividad y de-construyen, construyen y re-construyen mundos posibles fundados en el amor, como principio fundamental de la vida. Los **conocimientos** en los encuentros académicos, son elementos indispensables de estos encuentros de saberes, y permiten

desarrollar aprendizajes significativos, que superan el tecnicismo reinante de nuestros tiempos y van más allá del sujeto-objeto; la concepción de **estar con**, nos motiva a pensar los espacios de la educación enmarcados en la educabilidad y la enseñabilidad, como oportunidades colectivas más que individuales, que aportan al crecimiento grupal; **hacer por**, es una opción que aporta a las motivaciones que giran en torno a la educación, creyendo que estos espacios son constructores permanentes de humanidad, pilares fundamentales de la sociedad y la cultura; **posibilitar**, la postura en adveniencia, apertura al diálogo y a la Dialogicidad permanente, frente a la realidad-realidades, pasadas, presentes y futuras, propende por una formación integral que está en permanente búsqueda, que permite la incertidumbre, que supera el dogmatismo paradigmático y apuesta continuamente por la pregunta, lo enigmático de la vida, del vivir; **mantener las creencias**, estabiliza el ser, permite a la persona, alcanzar su identidad, demarcando sus posturas en sintonía con su personalidad, la cual está influenciada por su esencia, cuerpo-alma-espíritu.

Educar-Cultivar- Cuidar Persona (Cuerpo, Alma, Espíritu)



Fuente: http://www.google.com/imgres?imgurl=http://2.bp.blogspot.com/_PBYWQapL4FY/TU5rlcfgRAI/AAAAAAAAAnM/bmiuO3Fi9BI/s400/imaginacion.jpg

Suelos del educar:

Formación del hombre de la sociedad, un hombre consciente, libre, íntegramente desarrollado, la educación constituye uno de los aspectos más importantes de la transformación de la sociedad, cuyo enfoque, bien sea capitalista o comunista, puede construirse a través de un cambio de las consciencias de las personas, de sus ideas y de su mentalidad; el éxito de la educación depende de su nexos con la vida, con el trabajo, exigiendo una labor formativa sistemática.

La educación vista como herramienta poderosa, que influencia el desarrollo de la humanidad, a través del desarrollo de la persona, en conceptos, habilidades, destrezas y valores, por tal razón somos conscientes que dicha herramienta llamada educación, posibilita sueños, esperanzas, deseos; que está a su vez actúa como modeladora de sociedades, que a partir de ellas se puede inferir el nivel de desarrollo de éstas y los alcances de las personas formadas allí; la educación es la llamada a crear salidas y entradas frente a los escollos económicos, sociales, políticos y culturales, que se presentan en el trasegar por los senderos de la humanidad, ya que estos son propios del vivir en comunidad. Desde la educación se posibilitan fundamentos de valores, principios y conocimientos que forman parte de las características fundantes de las personas dentro de una sociedad en humanidad.

Es necesario generar una apuesta por la educación y el conocimiento, como estadios de reflexibilidad, de lo que es estar a tono con los tiempos presentes, en contemporaneidad y de lo que es luchar por valores e ideas con las que se han tejido ininidad de discursos.

Es necesario

“suscitar nuevas comprensiones-explicaciones, en el conocimiento de la educación y la pedagogía, mediante al investigación, es la posibilidad de entender relaciones como asuntos que devienen también relaciones complejas... pensar la educación como sistema educativo complejo, con capacidad de auto-organización y dinámicas generadoras de sus propios derroteros” (Cardona González, Silvio, 2004).

Debemos ubicarnos en “el conocimiento de la educación y la pedagogía como fenómenos de carácter multidimensional y multivariado, requiere de posturas y posibilidades humanas y del conocimiento, que se gestan en la vida universitaria, en analogía con los planteamientos hechos por Jiménez (2003)” (Citado por Silvio Cardona González en la Introducción de Educación, sociedad y cultura 2004),

“Las realidades actuales ya no soportan la concepción mecanicista del mundo al esta no dar cuenta de, ni explicar, ni comprender. Sus presupuestos y sus “a prioris” se convierten en reducciones de las cuales no se puede nunca sacar nada diferente de lo que se mete de inicio arbitrariamente. La relación causa-efecto privilegiada por esta concepción, se toma unidireccional y deterministamente. El efecto realmente actúa sobre la causa, existen múltiples efectos. No es lo relacional, en red” (VELASQUEZ, J. ESAP. 2003)

La educación a partir del latín educere, que se refiere a “guiar, conducir” o del latín educare, que se relaciona con el formar, instruir³; nos permiten tener múltiples miradas y abordajes a tan importante función dentro de la sociedad

³<http://es.wikipedia.org/wiki/Educaci%C3%B3n>

y la cultura; llevándonos a contemplar las múltiples definiciones y enfoques definidos por diferentes autores a través del tiempo, y los cuales han tenido enfoques y miradas como un proceso que permite la transmisión de conocimientos, valores, costumbres, formas y maneras de actuar, por medio de acciones, sentimientos, actitudes y no solo a través de la palabra, todo esto buscando un proceso de vinculación y concienciación cultural, moral y conductual, permitiendo a las generaciones presentes y futuras asimilar y aprender los conocimientos, normas de conducta, modos de ser y de ver el mundo de generación en generación, lo cual posibilita recrear y crear nuevas cosmovisiones del presente y el futuro de la sociedad y sus procesos de socialización.

La educación puede ser concebida como una posibilidad a través de la cual se puedan compartir entre personas, ideas, concepciones, hábitos, costumbres y creencias, en espacios formales, no formales e informales, cada uno con sus debilidades y fortalezas, que deben ser tenidas en cuenta de manera holística y contribuyente desde una complejidad creciente de sus desarrollos gracias a la interacción mental de estas, en la persona y la sociedad.

A través de la Historia, la educación ha estado estrechamente ligada a las épocas que han marcado el desarrollo de la humanidad, es así como en la edad antigua se debe hacer referencia necesariamente a las experiencias alcanzadas por culturas como la india, china, egipcia y hebrea. Las llamadas paideias griegas (arcaica, espartana, ateniense y helenística), fueron predominantes durante el primer milenio a. C. También el mundo romano apropió en el terreno docente el helenismo, en el cual Cicerón impulsa la llamada humanitas romana.

El final del llamado mundo antiguo e inicio de la edad media lo marco el fin del imperio romano de occidente hacia (476 d. C.), dicho periodo se extiende hasta 1453, donde tiene lugar la caída de Constantinopla ante tropas turcas o hasta 1492, descubrimiento de América, dicho período estuvo marcado por el cristianismo, el cual asume la labor de mantener el legado clásico de su doctrina.

Por medio de la recuperación plena del saber griego y romano durante la época del Renacimiento, nace y se desarrolla el nuevo concepto de Humanismo a lo largo del siglo XVI, continuado por el disciplinarismo pedagógico característico del Barroco y con el colofón del siglo XVIII.

La llamada educación Contemporánea (siglos XIX-XXI) es la cuna del surgimiento de los actuales sistemas educativos, organizados y controlados por el Estado.

Según Aristóteles: "La educación consiste en dirigir los sentimientos de placer y dolor hacia el orden ético." (Tomado y adaptado de historia de la Educación, http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_educaci%C3%B3n).

Morín propone los siete pilares necesarios para la educación, las cegueras del conocimiento: El error y la ilusión, los principios de un conocimiento pertinente, enseñar la condición humana, enseñar la identidad terrenal, enfrentar las incertidumbres, enseñar la comprensión y la ética del género humano; son herramientas innovadoras que pretenden complejizar, algo que de por sí es complejo, la educación una responsabilidad social, política y cultural. La búsqueda del conocimiento, a través del pensamiento, no garantiza el alcanzar la verdad, más bien apuesta por un diálogo con la incertidumbre, la cual apasiona el discurso, renueva las ideas, recrea el

existir a partir de nuevas formas de percibir, de sentir, posibilita nuevos despliegues, renovadas concepciones, brechas impensadas que abren mundos de adaptaciones a la vida con base en la capacidad de aprender de ella.

El modelo escolar tradicional, no da cabida a nuevas formas de pensar, debemos situarnos en nuevas posiciones, de comprensión de las pedagogías como un saber metadisciplinar de naturaleza compleja a partir de conocimientos escolares que develen la organización-desorganización-autoorganización del conocimiento, de la información y del saber. Se posibilita el alcance del conocimiento a través de la organización, relación y contextualización de la información.

Las prácticas de conocimiento escolar están determinadas por los procesos de pensamiento que permiten encuentros y desencuentros con la realidad-realidades, que remiten el encuentro entre lo impensado y lo pensado, es decir el acontecimiento. Vivir la vida como un arte, de encuentros, de experiencias, de pensamientos, nuevas formas de captar, de acceder al conocimiento por medio de pedagogías ampliadas.

Los maestros y estudiantes en su relación de enseñanza y aprendizaje pueden alcanzar a través de relaciones rizomáticas, redes que permitan emerger respuestas ante el caos, la incertidumbre, la inestabilidad, de lo desconocido. Nuevas comprensiones de la escuela como espacio vital que recrea la vida, que favorece el sobrevivir, el buen vivir.

Educador-Sembrador- Cuidador Maestro, Cuidador de Cuidadores.



Figura 3: <http://www.google.com/imgres?imgurl=http://ersv.net/wp-content/uploads/2009/08/imaginacion.jpg>

Suelos de la salud:

“La buena salud es fundamental para el bienestar humano y el desarrollo económico y social sostenible. Los Estados Miembros de la OMS se han fijado el objetivo de desarrollar sus sistemas de financiación sanitaria para garantizar que todas las personas puedan utilizar los servicios sanitarios mientras están protegidas contra las dificultades económicas asociadas al pago de los mismos”. (OMS, 2011).

Afirmaciones como esta forman parte de múltiples entidades que se ocupan del fenómeno de la salud a nivel internacional, nacional, regional y local; las políticas, planes, programas, estrategias y proyectos, tienen como fundamento planteamientos que reflejan la continua disociación entre objetividad y subjetividad, pretendiendo lograr la comprensión de la llamada naturaleza humana y de la cultura de manera independiente, sin lograr conjugar estrategias que permitan alcanzar desarrollos que permitan dimensionar de manera holística los fenómenos que giran en torno a la salud-naturaleza humana-cultura.

Los paradigmas que han marcado los desarrollos científicos de la salud en los últimos tiempos han sido influenciados principalmente por el pensamiento biologista del proceso salud-enfermedad, enfocándose principalmente a mejorar los sistemas de salud, además de enfoques basados en el antropologismo, basados en los rasgos culturales y su relación con el estado de salud de las personas y las sociedades; dichos enfoques no han podido interactuar en Dialogicidad, más bien se han opuesto uno al otro tal como lo presenta Liliana Muñoz Noreña en su obra de conocimiento “Condiciones Existenciales Humanizadoras desde una Perspectiva Complejizante del Campo de Conocimiento en Salud”⁴.

Esta realidad actual es fiel reflejo de los antecedentes históricos de la salud que se remontan al origen de la humanidad, según Álvaro Cardona (1995) en su texto “Historia, Ciencia y Salud-enfermedad”, afirma la existencia de tres paradigmas en salud, el primero **mágico religioso** en el cual el hombre atribuía y atribuye aún en nuestros tiempos como causa de la enfermedad a designios trascendentales, mediados por dioses y espíritus que tienen una influencia continua sobre el bienestar de la persona, dicha concepción mágica religiosa tiene su auge en la cultura griega y plantea como respuesta o solución a los problemas presentados, realizando ritos que tiene como propósito agradar al dios enojado y así lograr el vencimiento del espíritu dañino causante de la enfermedad de alguien.

El segundo paradigma presentado en la civilización antigua, es denominado como **naturalista**, plantea el abordaje de la salud como producto de un equilibrio entre *los humores constitutivos del cuerpo* (Ibídem) y la enfermedad, como una alteración de ese equilibrio. Dicho pensamiento tuvo

⁴ MUÑOZ, Noreña Liliana, Condiciones Existenciales Humanizadoras desde una Perspectiva Complejizante del Campo de Conocimiento en Salud, tesis de grado Maestría en Educación UCM, julio de 2004.

su auge en la Grecia antigua y tuvo como su principal representante a Hipócrates.

Dicha concepción es dada por la “estructura dada como analogía del equilibrio que se asignaba a los 4 elementos de la naturaleza (agua, aire, tierra y fuego) en la interpretación cosmológica de la época” (Ibídem) estos pensamientos dieron origen a los desarrollos de la salud desde un abordaje integrador de las condiciones de vida de las personas y la influencia del medio ambiente en ellas.

Posterior a estos pensamientos, Paracelso (1493-1543) marca el surgimiento del último paradigma, presente en la actualidad, **experimentalista**, este abordaje se consolida en el siglo XIX en el marco de la denominada medicina científica y se conserva hasta hoy fundamentando la práctica médica actual, así como la comprensión de la salud y la enfermedad. Todo esto generando aún una mirada limitada del fenómeno, basándose en un enfoque biológico-individual, lo cual impide explicarlo como fenómeno colectivo, social.

Principalmente el pensamiento occidental, a enmarcado sus desarrollos en el raciocinio castrante, que apuesta por la comprensión de un fenómeno transdisciplinar y complejo como es el de la salud, por una mirada limitada a los datos estadísticos exactos, observables, medibles y cuantificables, incidiendo continuamente en una disociación naturaleza/cultura, cerebro/espíritu, razón/emoción, ciencia/mito, sujeto/objeto, biología/antropología, persona/sociedad/cultura todo esto con una visión antropocentrista, que ha contribuido a los grandes vacíos que han dejado a través de los últimos tiempos, los desarrollos científicos de la ciencia, que han procurado resolver los problemas de la humanidad, pero que no han alcanzado las metas esperadas.

Dicha situación nos convoca a redimensionar nuestra comprensión del fenómeno en su diversidad-diferencia-multiplicidad-posibilidad, mirada en complejidad creciente, consciente de las múltiples aristas, límites-fronteras y esperanzas, que se presentan en el continuo trayectora a través de la aventura de la vida, de lo vital, que posibilita encuentros-desencuentros, fronteras-horizontes, todo en postura de posibilidad, de adveniencia, de cambio-recambio, de la realidad vital; no pretendemos desvirtuar los importantes avances y alcances desde la mirada metodológica de la ciencia actual, más bien nos damos la oportunidad de abrir nuevas trochas-rutas-caminos, que posibiliten la comprensión holística de nuestro que-hacer, de nuestro actuar, de nuestro vivir, de nuestro convivir. Buscando así complementar el cientificismo reinante con otras lógicas y modos de construcción presentes en la totalidad cognitiva de cada persona.

Campo de la Salud, Posibilitador de Construcción de Humanidad, Desarrollo del Buen Vivir, Convivir en Humanas Condiciones.



Figura 4:

http://www.google.com/imgres?imgurl=http://4.bp.blogspot.com/PJ0119_xdE/SZ2v855d66I/AAAAAAAABDw/p8vmbWgzVdc/s400/imaginacion&imgrefurl=http://forum-psicologos.blogspot.com/2009/02/el-poder-de-laimaginacion

Suelos de la educación para la salud.

El campo de la educación para la salud ha presentado fases de desarrollo y cambios rápidos, el cual ha sido estimulado y apoyado por necesidades de la sociedad y por los adelantos de las ciencias de la salud. A pesar de sus inicios confusos y difusos, la educación para la salud ha surgido de una manera dinámica como una disciplina joven y prometedora. Este método de desarrollo y definición está lejos de ser complejo, ya que los métodos perfectos de la educación para la salud aún no están claros, sin embargo se observan grandes esfuerzos con miras a generar normas e instrucciones precisas, las publicaciones se han esclarecido y las opciones han sido puestas en consideración.

Todo esto permite dimensionar la educación para la salud como campo de estudio y trabajo, en el cual se examinan sus adelantos y ordenan los diversos métodos y actividades en un amplio contexto estructural, teniendo en cuenta el desempeño y las responsabilidades de sus profesionales, así como a las teorías fundamentales, tecnología y práctica en diversos medios. La educación para la salud está ubicada dentro del contexto amplio de la salud pública y pone de relieve su papel en la promoción de la salud y la prevención de las enfermedades. El educador para la salud moderno clasifica dentro de los determinantes de la salud la importancia relativa y absoluta de tres categorías amplias de los factores de la salud 1) ambiente social y físico, 2) Salud pública y tratamiento médico, 3) conducta personal en la salud. Los educadores para la salud buscan mejorar la salud mediante la educación del individuo, de la comunidad médica y de salud pública así como de la sociedad general. El individuo continúa siendo el punto central de sus energías profesionales pero, sin duda, la conducta personal se toma en consideración a la luz de los factores del ambiente y de salud pública.(W.H GREENE, 2000)

La Educación para la Salud es una práctica antigua, aunque ha variado sustancialmente en cuanto a su enfoque ideológico y metodológico como consecuencia de los cambios paradigmáticos en relación a la salud: De un concepto de salud como no-enfermedad hacia otro más global, que considera la salud como la globalidad dinámica de bienestar físico, psíquico y social.

El paso del concepto negativo de la salud a una visión positiva ha conducido a un movimiento ideológico, según el cual, las acciones deben ir dirigidas a fomentar estilos de vida sanos, frente al enfoque preventivo que había prevalecido hasta entonces. Paralelamente, se ha producido un cambio terminológico: De la tradicional denominación de Educación Sanitaria a la actual Educación para la Salud (EPS).

Así pues, la EPS, que tiene como objeto mejorar la salud de las personas, puede considerarse desde dos perspectivas:

- Preventiva
- De promoción de la salud

Desde el punto de vista preventivo, capacitando a las personas para evitar los problemas de salud mediante el propio control de las situaciones de riesgo, o bien, evitando sus posibles consecuencias.

Desde una perspectiva de promoción de la salud, capacitando a la población para que pueda adoptar formas de vida saludable. Esta revolución ideológica ha llevado, como consecuencia, a la evolución en los criterios sobre los que se sustenta el concepto de Educación para la Salud, propuesta como un proceso de formación, de responsabilización del individuo a fin de que adquiera los conocimientos, las actitudes y los hábitos básicos para la defensa y la promoción de la salud individual y colectiva. Es

decir, como un intento de responsabilizar al estudiante y de prepararlo para que, poco a poco, adopte un estilo de vida lo más sano posible y unas conductas positivas de salud (Adaptado de *Orientaciones y Programas. Educación para la Salud en la Escuela*. Generalitat de Catalunya, 1984)

El pasado lo introyectamos, como profesionales fuimos formados sobre el concepto de enfermedad, de carencias, se niega la muerte, se olvida el ambiente; el futuro tiene elementos previsibles sobre los cuales podemos incidir; el presente nos trae una realidad social, económica, política, religiosa y en este contexto, sin olvidar el pasado y previendo el futuro, debemos considerar la salud como una parte de este engranaje social. En este sentido, es necesario tener presente que las necesidades no se pueden considerar sólo como carencias, esto sería reducirlas al campo fisiológico, son también potencialidades y se convierten en oportunidades en la medida en que comprometen, motivan y movilizan a las personas a la acción. (Ospina, 2000)

La educación para la salud fue contemplada como actividad básica para generar un espíritu de autorresponsabilidad y autodeterminación que deben tener los individuos, familias y comunidades mediante la plena participación en su asistencia básica en salud, de acuerdo a la promulgación de la declaración de Alma Ata la cual fue fruto de la conferencia internacional sobre atención primaria de 1978 en Alma Ata, URSS, donde consideraron la necesidad de una acción urgente por parte de todos los gobiernos, del personal de salud, y de la comunidad mundial para proteger y promover la salud.

En 1986, en Ottawa, Canadá se reunió la Primera Conferencia Internacional sobre Promoción de la salud, tomó como punto de partida los progresos alcanzados a raíz de la Declaración de Alma Ata y emitió la carta de Ottawa.

Dirigida a la consecución del objetivo “Salud para todos en el año 2000”; en ella se conceptuó que:

"La Salud se percibe, no como el objetivo, sino como la fuente de riqueza que se crea y se vive en el marco de la vida cotidiana: en el trabajo, el colegio, el hogar, el patio de recreo, la calle... La salud es el resultado de los cuidados que uno se dispensa a sí mismo y a los demás, de la capacidad de tomar decisiones y controlar la vida propia y de asegurar que la sociedad en la que uno vive ofrezca a todos sus miembros la posibilidad de gozar de un buen estado de salud".
(OPS/OMS, 1986, Pág. 2)

Es pues la educación-salud, la herramienta que nos ayuda a mejorar a través del autocuidado el bienestar personal-familiar-social.

La interdisciplinariedad con enfoque transdisciplinar enriquece el trabajo educar-cuidar-salud posibilitando el crear conciencia de aquellas actitudes que se deben cambiar o reforzar, La bioética, dirige nuestras acciones con un enfoque humanista que destaque y considere el comportamiento humano, persona-libertad-dignidad; La Sociología nos centra en la cotidianidad de las personas, permitiendo mensajes educativos aplicados al diario vivir de las personas con miras a alcanzar un alto grado de significancia para ellos; la Antropología Nos muestra cómo cada comunidad tiene su propia cultura de la salud, por lo tanto hay que indagar en cada grupo humano cuál es su concepción respecto a la salud; teniendo en cuenta la diversidad y la diferencia de las culturas; La comunicación nos muestra que cada persona y comunidad tienen un saber y a partir de éste resignifican los mensajes que reciben; Cortina, destaca el concepto de persona como interlocutor válido, que enfatiza el derecho legítimo de cada persona a ser escuchada en la toma de decisiones, en un con-texto que respete su autonomía y le permita

decidir por sí misma y de acuerdo consigo misma⁵; la psicología nos da los elementos acerca de la construcción, percepción y apropiación del conocimiento; el otro tiene una cultura, una historia, un saber diferente al nuestro, con un proceso de construcción distinto. Los formadores en salud construimos nuestro saber con una lógica académica, en cambio el otro la ha construido ligada a la solución de problemas en la vida diaria, donde no se debaten saberes, simplemente las cosas se hacen, para educar-salud no hay que disminuir o aumentar contenidos, hay que entrar en un diálogo de saberes, en una lógica diferente. Debemos preguntarnos ¿Qué sabe el otro?, y partiendo de su saber, hacer que comprenda lo que sabe y que aprenda más. Hay que establecer diferencias entre dar información y educar en salud.

La Educación-salud, como el proceso que busca desarrollar en todas las esferas del ser humano sus capacidades cognitivas, actitudinales y de destrezas partiendo de su individualidad y potencialidades, para que aprenda a amarse a sí mismo, a los demás, al saber y aportar a la sociedad lo mejor de sí.

La Educación-salud es un proceso permanente a través del cual el ser humano apropia e interioriza conocimientos e información que le permiten asumir una posición crítica y reflexiva sobre la realidad a fin de promover cambios; implica un diálogo cultural, a través del cual se intercambian la cultura del educando y del educador expresada en su historia, su lenguaje, su simbolización del mundo, sus formas de trabajo y sus procesos interactivos, con el objeto de construir nuevos conocimientos sobre la realidad. Busca la negociación de saberes entre los sujetos involucrados en un proceso de desarrollo.

⁵ CORTINA, A. la persona como interlocutor válido. Virtualidad de un concepto transformado de persona para la Bioética. En: La mediación de la filosofía en la construcción de la Bioética. Madrid: Universidad Pontificia Comillas 1993.

En lo referente a Educación-salud, es fundamental partir de la existencia de unas creencias culturales y de unas prácticas de autocuidado que realizan los seres humanos como forma de expresión y de vida particular y que los hace diferentes; en la medida en que se comprendan estas formas de autocuidado se podrán desarrollar procesos educativos encaminados a promover cambios y a incidir sobre la problemática de salud que presenta la población.

Hay que establecer conceptos estructurantes o nociones puente, o sea puntos de relación entre lo que ellos saben y yo no, hay que ordenar los conocimientos que ellos tienen, generar interrogantes, socializar, contrastar los saberes académicos con los populares, profundizar y por ende avanzar , si queremos ciudadanos conscientes se debe buscar que la población base sus comportamientos en la reflexión crítica sobre lo que le conviene, y no en las recomendaciones repetitivas o en permanentes reproches y acciones punitivas. Cada persona tiene la clave para la acción, la cual es diferente para cada ser humano.

El educador no deja un conocimiento total, deja una actitud hacia el saber, la comunidad acepta al educador cuando de parte de él hay un reconocimiento y un compartir de intereses comunes. "Unirse al otro en la búsqueda de un futuro diferente"⁶.

La educación-salud, como consecuencia de la organización de las comunidades, genera educación política y empoderamiento y éste determina la solicitud de solución a las necesidades.

⁶ GARCIA Ospina Consuelo, Algunas reflexiones sobre educación para la salud.



Figura5:

Fuente: http://www.google.com/imgres?imgurl=http://farm3.static.flickr.com/2410/2167496788_807801027d.jpg

Suelos del Individuo-sujeto- persona

Cultivando el ser humano

Humus (Lat.)

Al brindar una revisión del marco ontológico de “ser humano” debemos aclarar algunos elementos de la construcción de conceptos como INDIVIDUO, SUJETO y PERSONA. Es el **INDIVIDUO** del lat. Individuos, aquel que no puede ser dividido, cada ser organizado, de acuerdo con la especie, la propia “persona” con abstracción de los demás, es el que cuenta con una calidad particular por la que se distingue de otro “**INDIVIDUIDAD**” del lat. Individuitas-atis. También cuenta con una calidad particular por la cual se da a conocer o se señala singularmente “**INDIVIDUALIDAD**”. Cuyo despliegue de humanidad se observa desde la calidad de ser SINGULAR-SINGULARIDAD, la DIFERENCIA, La CREATIVIDAD, La POTENCIA y algunos campos de estudio privilegiados son la Psicología y la Sociología. Es

el **SUJETO** del Lat. Subjectus. Aquel expuesto o “propenso” a una cosa. Que tiene relación con el “mundo de la vida”. El cual cuenta con una interpretación y aprehensión del “mundo de la vida”. Y cuyo despliegue de humanidad se observa desde que denota la relación SUJETO-OBJETO (S-O). Que deviene en relación SUJETO-SUJETO (S-S).Potencia – Episteme. La “**SUBJETIVIDAD**” y algunos campos de estudio privilegiados son la Filosofía y la Epistemología. La **PERSONA**, sánscrito: Prosopom. Del ritual antiguo: DANZA DE “PERSONAJES”. El cual tiene contacto con la “divinidad”, con el ideal de humanidad. Y cuyo despliegue de humanidad es desde la “máscara”: GANAR EN DIGNIDAD, el “resonar”: LLEGAR A SER LO QUE REALMENTE QUIERE SER, la “**PERSONEIDAD**”, la condición de PERFECTIBILIDAD, la TRASCENDENCIA: (TRAS-TRANS: más allá – movimiento. Ascenderé: por encima (de sí mismo). La huella, la ENTREGA los motivos de realización y de FELICIDAD. Algunos campos de estudio privilegiados: Antropología, Pedagogía, Filosofía. (Gustavo Arias Arteaga-2009).

Es el ser humano individuo-sujeto-persona, es el ser en humanidad individualidad-subjetividad-personeidad.

¿Es acaso el ser persona una posibilidad más ampliada del abordaje del humus, sin descuidar la realidad de ser individuo y ser sujeto?

La persona, aquella ampliamente abordada por la filosofía del personalismo, la cual se caracteriza por colocar a la persona como centro de su reflexión y de su estructura conceptual, que ha surgido como respuesta a las complejas situaciones culturales y sociales que ha tenido que vivir el humus en historicidad. Este personalismo ha tenido que soportar crisis profundas generadas por el predominio cultural del marxismo, crisis religiosas e intelectuales posteriores al concilio Vaticano II, además de la revolución sexual, todo esto sumado ha generado una pérdida de credibilidad desde los

años sesenta, lo cual ha marcado trascendentalmente el curso de la historia del hombre y la sociedad. El personalismo ha proporcionado claves para responder a interrogantes como:

- La fundamentación de los derechos humanos.
- La crisis de la afectividad.
- La crisis de la familia.
- Las relaciones entre fe y cultura.
- La propuesta de modelos intelectuales de referencia.
- Una aclaración sobre la misión del pensamiento en la sociedad.

Suelos del personalismo y el humanismo.



Cultivo de la persona desde el personalismo

La primera persona que dio el nombre de personalismo a una filosofía fue Ramón Campoamor quien, en 1855, publicó un libro titulado el personalismo. Luego Charles Renouvier en 1903, publicó el personalismo. Personalismo tiene un sentido peyorativo en la acepción común de la lengua francesa de quien todo lo supedita a sí mismo y a sus intereses.

El personalismo ha sido criticado por una supuesta falta de densidad filosófica y de sistema. Mounier nunca quiso construir un sistema global fundamentalmente por dos razones: Por miedo a retornar al agobio del racionalismo y del idealismo y por considerar que la riqueza y creatividad del ser humano no pueden encerrarse en ningún cuadro de nociones generales. Mounier afirma: “El personalismo es una filosofía, no solamente una actitud. Es una filosofía, no un sistema. No rehúye la sistematización, pues el orden es indispensable.

La persona y sus dimensiones: Emmanuel Mounier no define a la persona porque considera que encerrar en cuatro palabras todo lo que supone la vida humana, es imposible ya que ésta supera toda conceptualización.

“Siendo persona la presencia misma del hombre, su característica última no es susceptible de definición rigurosa. Ella se revela mediante una experiencia decisiva propuesta a la libertad de cada uno, no la experiencia inmediata de una sustancia, sino la experiencia progresiva de una vida, la vida personal. Ninguna noción puede sustituirla”.

A pesar de este pensamiento Mounier en manifiesto al servicio del personalismo, afirma: “Una persona es un ser espiritual constituido como tal por su forma de subsistencia y de independencia en su ser”. Pero, enseguida, añade que “la persona en el hombre, está sustancialmente encarnada, mezclada en su carne, aunque trascendiéndola”. Esa carne no es algo accidental al estilo platónico, sino una dimensión esencial del hombre: El modo en que se manifiesta su espíritu y su medio de comunicación.

El hombre es un ser en el que la carne-sus sentidos, sus instintos, su materia, sus tendencias-forma parte inseparable de su ser es un “espíritu encarnado”.

Esta postura de Mounier se atribuye a algo llamado filosofía clásica de inspiración tomista. Los rasgos anteriores definen a la persona desde un punto de vista ontológico: Son las características intrínsecas de todo hombre por el mero hecho de serlo. Pero estos rasgos no lo definen completamente porque del hombre no es solo un dato de hecho, es también un proyecto que se hace realidad mediante el en el hombre. En este existe efectivamente, un principio egoísta y material que, si prevalece, da lugar al individuo que sólo mira para sí y para sus intereses. El otro principio o tendencia generosa y espiritual, es el que da lugar a la persona. Mounier sentaba así una base antropológica para la crítica que realizaría contra el liberalismo, fundado en el individualismo, frente a la sociedad de personas que propone el personalismo comunitario.

La persona en la comunidad. Mounier, se esforzó por distinguir comunidad de sociedad.

Sociedad: La entendida como la agrupación que de hecho, forman las personas. El hombre vive naturalmente en relación, pero no toda conjunción de personas forma una comunidad. Existen agrupaciones en las que predomina la despersonalización, la más anónima en la que la palabra importante es el “se dice” o “se hace”, es el reino del “se”, el mundo de la impersonalidad. Esto es lo que Mounier que se inspira en Heidegger, denomina sociedad. Existen, en esta línea, sociedades de camaradería y compañerismo, sociedades jurídicas, etc. Que tiene su valor y su importancia, pero ninguna de ellas llega a la categoría de comunidad.

Para que se pueda hablar de comunidad es necesario que se tome a la persona totalmente en serio, con todas sus dimensiones. Es necesario ver en el otro a un “tu” a un prójimo, y relacionarse de tal manera que se cree un “nosotros”.

Ese “nosotros” surge de vivir un proyecto común, de valorar al que tenemos en frente, de abrirnos a él para acogerle y envolverle en nuestros ideales, aunque sin abandonar totalmente nuestro “yo”. Es entonces cuando aparece la comunión, que es mirar al otro como prójimo y no como un mero semejante en la especie. Porque, afirma Mounier, “no se ha dicho: Amarás al hombre como a ti mismo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo, es decir, dándote a él, como a la realización de tu persona. Sin medida”.

Está claro que aquí estamos muy cerca del mensaje evangélico y no nos puede extrañar, por tanto, que Mounier deje explícitamente que el vínculo de la comunidad es el amor. “La relación del yo al tú es el amor por el cual mi persona se descentra y vive en el otro aun poseyéndose y poseyendo su amor.

El amor es la unidad de la comunidad, como la vocación es la unidad de la persona. La comunidad personalista de Mounier es una comunidad cuyos lazos no son meramente utilitaria o interesadas, sino personales porque están formados por un entramado de relaciones tú-yo vividas en plenitud y cimentadas por el amor.

Humanismo, salud y educación

Es fundante abordar la educación y la salud en perspectiva de humanidad, es el humanismo factor fundamental de las prácticas de cuidado desde la educación para la salud, hablar de lo humano, de nuestras sensibilidades, de

nuestras percepciones, nuestros valores, nuestra ética, nuestro comportamiento.

El contacto, con-tacto de nuestra mismidad con la otredad, genera en nuestras actuaciones, actos sensibles de humanidad ampliada, en donde prima nuestro sentir, sobre lo punitivo, lo mandado, lo ordenado, se da un gran protagonismo, a la sensibilidad, a la piel, al sentir por nuestro prójimo-próximo, son las relaciones cotidianas las que nos dan el crecimiento humano, nos develan esa capacidad de amar, de vivir afectivamente, de expresar nuestro sentir, con un gesto, una palabra, una acción humana, desnudando así nuestro sentir.

El reconocimiento de mi mismidad parte del de la otredad, mis límites terminan donde comienzan los del otro, lo diverso del vivir, la diferencia, nos aproxima a contextos variables, sensibles, reales, humanas, posibilidad de construcción de futuro a partir del respeto por lo presente.

El humanismo surge desde la doctrina de los humanistas del renacimiento, iniciada en el siglo XIV, que desarrolló el movimiento espiritual como su fundamento. El humanista se encierra en el estudio y celebración de lo que es estrechamente humano.

En los siglos XV y XVI se aspiraba a restaurar los valores humanos universalmente; cualquiera de los movimientos tendientes a defender lo universalmente humano combatía el utilitarismo científico, el dogma religioso, la pasión incontrolada (romanticismo), las reivindicaciones políticas, etc.

El humanismo ha sido desarrollado desde diferentes posturas o interpretaciones, y ha estado situado en los contextos históricos que se van sucediendo; desde Descartes con su teoría mecanicista, centrada en la

máquina, dejando a un lado la realidad de lo humano, presentando posturas como que las máquinas liberaban al hombre de un trabajo agotador y le permitían tener el instrumento de dominio entre sus manos.

Actualmente la educación para la salud reclama nuevos modelos de desarrollo, que posibiliten contextos específicos socioculturales que establecen condiciones particulares a las comunidades y que indudablemente llevan a la singularización de los eventos y a la percepción que cada persona haga de ellos, en circunstancias y momentos específicos. Se debe considerar la atención centrada en la persona, tomando en cuenta como parámetros de salud, los indicadores de desarrollo humano.

Trascender lo paradigmático de la enfermedad, superar el pensamiento segmentarista, asumir el reto por educar en salud, por cuidar a partir de esta, mirando la Salud-Enfermedad, Vida-Muerte, como un proceso vital, motivando a la persona a amar su condición y a crecer en torno a ella.

Lo humano viene del latín humanus, de homo, (humus, tierra, lodo), hombre. Que pertenece al hombre o le concierne. Compasivo, generoso, buen, bondadoso.

En cuanto acto humano, la relación entre educador-educando, cuidador-cuidado, es constitutivamente ética, pero su modo de serlo cambia con las creencias religiosas y morales preponderantes en la sociedad en que se produce.

Lo humano tiene que ver con la compasión, del latín compassio: Movimiento del alma que nos hace sensibles al mal que padece una persona. Piedad generada por el estrés de otros, con el deseo de ayudarlos.

De manera formal el amante es quien da algo de sí, algo que tiene, de lo que hace o de lo que es, para lograr el bien del amado. Pero ¿cómo se entiende ese dar de sí? El amigo que por pura amistad hace favores, o el técnico, que por amistad pone su arte al servicio del otro, el educar-cuidar es una manera de dar, lo mejor de sí por la otredad.

Es así como se requiere el abordaje del proceso formativo de la persona teniendo como base una concepción humanista, buscando integrar el saber, sabiduría, conocimiento, técnica, profesión, servicio, dimensión social, hábitat, lo lúdico, el placer, el sentido de la vida, la trascendencia; en la planeación de educar-cuidar en salud.

CONTACTO INTERMEDIO (Intereses de investigación e interrogantes cruciales)

Terrenos de pedagogía y currículo (Educación-formación con cuidado, una escuela de cuidado)

Nos convoca el pensamiento de los problemas multidimensionales del conocimiento, la educación y el porvenir humano, para ello pensamos presentar una múltiples miradas de la educación-formación, en perspectiva del cuidados, de los cuidados, esperanzados en abrir nuevas brechas, nuevas rutas, nuevas conexiones, que siempre han existido pero que son poco evidente para nuestra limitada racionalidad, y es por ello que debemos posibilitar, en continua apertura, las visiones en terrenos de la complejidad.

Teniendo en cuenta algunas coordenadas estructurales renovadas del educar, tenemos que abordar las pedagogías emergentes ecología-pedagogía, pedagogías potenciadoras del desarrollo humano, pedagogía del error. El cuidado visto como concepto fundamental dentro de las pedagogías emergentes permiten múltiples abordajes del cuidar ecológico, eco-sistémico, eco-vital, posibilidad latente de vida, de protección presente y futura de la vida, del vivir del buen vivir del bienestar, comprender la importancia del eco-cuidado, favorece y potencia más que un desarrollo sostenible, un desarrollo sustentable, desde su mismidad y desde la otredad, objeto y sujeto conjugados en retroacción continua, como escenario real de la existencia del vivir en humanas condiciones.

La enseñanza-aprendizaje-aprendizajes significativos, pueden adquirir su real validez desde la apuesta de la aprehendibilidad del cuidar, cuidar-me, cuidar-nos; enseñar la importancia de las miradas continuas del mundo, de

los mundos, desde una visión, desde unas visiones caleidoscópicas, no segmentadas, posibilitadoras del arte, la estética, la poesía, potenciadoras de múltiples lecturas de realidad-realidades, favorecedoras de nuevas esperanzas, de nuevos sueños, de nuevos senderos del conocer.

La enseñanza (instrucción, programaciones, perspectivas) debe ser una apuesta creativa, construcción compartida entre las personas que interactúan, permitiendo el contacto entre ellos en espacios vitales o simulados, potenciadores del desarrollo de la sensibilidad, del sentir, del contacto, con-tacto, todo esto en permanente transformación, gracias a las renovadas percepciones, posibilitadas a través del contacto con nuestro prójimo, con nuestro próximo, que en otros escenarios era el otro, pero que en terrenos de la complejidad, es la otredad, que se identifica o se diferencia de mi mismidad, lo cual posibilita mi desarrollo, potencia mi crecimiento, entraña mi verdadero existir, nuestro existir, en realidad-realidades, pasadas, presentes y futuras.

El preocuparnos por los asuntos de la pedagogía, forman parte de preguntas milenarias entorno a las formas y maneras del educar-formar, y que hoy queremos adaptar, desde una postura abierta, crítica y complejizadora, que pretende transversalizar, los desarrollos curriculares, desde los escenarios reales de la vida, que no admiten currículos enmarcados, limitados, más bien requieren de múltiples construcciones en complejidad creciente, que posibiliten los desarrollos, que vayan al paso de los cambios de la sociedad y la cultura, todo esto asumiéndolo como andadura histórica, que este en búsqueda permanente de respuestas a las problemáticas presentadas por la sociedad, frente a la formación humana, formación de personas, formación de seres con crecimientos en su existencia. Dicha pedagogía admite la incertidumbre, la apropia como suya, la trabaja y la disfruta, crea y recrea

entorno a ella, no se limita a sí misma, más bien se abre a nuevas posibilidades, latentes y permanentes, realmente existentes.

Los modelos pedagógicos y praxis deben ser renovados temporo-espacialmente de acuerdo a los requerimientos situados en la realidad presenta, siempre abiertos a la innovación continua, de acuerdo a las transformaciones propias de la vida, en continua retroactividad es así como los escenarios cambiantes tales como la modernidad-postmodernidad-transmodernidad, han fijado grandes retos a los educadores-formadores, en sus tiempos de presentación, es así como en el presente creemos que es necesario fijar nuestras miradas a la posibilidad de tener currículos transversalizados, o más bien bucleizados por el cuidado como concepto, como realidad, como necesidad, para proteger, la vida, el buen vivir, el con vivir, el existir.

Emmanuel Mounier plantea frente a la educación de la persona que “la formación de la persona en el hombre, y la del hombre según las exigencias individuales y colectivas del universo personal, comienza desde el nacimiento”. Teniendo en cuenta este planteamiento, se ha podido decir de la educación, que es una “matanza de inocentes” (Jacques Lefranco, 1993) Citado por Juan Manuel Burgos en su libro el personalismo (Burgos, 2000), lo cual desconoce a la persona del niño e impone las perspectivas del adulto, ya viciadas por las desigualdades sociales forjadas por los adultos que reemplazan el discernimiento de los caracteres y las vocaciones por el formalismo autoritario del saber. Mounier afirma que “El movimiento de la educación nueva, que ha reaccionado contra todo esto, se ha desviado parcialmente por el optimismo liberal y por su ideal exclusivo del hombre cultivado, filántropo y bien educado” (Emmanuel, 1964). Se ha buscado reformar, reajustándolo en la perspectiva total individual y social.

El educar-cuidar en perspectiva de persona es una necesidad evidenciada por las situaciones que se presentan en torno a los sujetos educados en los tiempos presentes, además de las perspectivas pesimistas futuras, que muestran grandes debilidades en la escuela presente, la cual ha sido permeada por un oleaje de antivales, violencia, racismo, desinterés y deserción escolar, todo esto mediado por la realidad presente y del pasado inmediato del país, el cual ha sido marcado por grandes influencias macabras que han sido determinantes en la población estudiantil, existe articulación directa entre las necesidades generadas por el narcotráfico y su violencia de los años noventa y el presente de la sociedad veinte años después, convirtiéndose en factor determinante de los procesos de formación actual, en donde los estudiantes han sido descuidados en su persona desde el vientre de sus madres, y durante su crecimiento y desarrollo patrones similares han sido prevalentes, he aquí el gran reto para los educadores-cultivadores-cuidadores en tiempos presentes y futuros, ¿cómo sanar la semilla que ha sido inmensamente afectada? Quizás esta pregunta jamás nos la podamos responder, pero creemos que una posible respuesta es a través del pensamiento abierto crítico y complejo, transformar nuestros paradigmas, redimensionar continuamente nuestras parcelas mentales, dando cabida al pensar-repensar de nuestro que hacer, de nuestra función sustantiva, educar-cultivar-cuidar.

La apuesta por despertar personas, es la función sustantiva de la educación, esta situación debe desarrollarse desde la educación del niño, es así como el educar cuidar del niño es fundante de personas. Por definición, “una persona se suscita por innovación, no se fabrica por domesticación” (Ibídem). La educación no puede, pues, tener por fin amoldar al niño al conformismo de un medio familiar, social o estatal, ni se restringe a adaptarlo a la función o al papel que ha de representar al llegar a adulto. La trascendencia de la persona implica que ésta no pertenece sino a sí misma; el niño es sujeto, no

es RES societatis, ni RES familiaes, ni RES Ecclesiae. Sin embargo no es sujeto puro ni sujeto aislado; inserto en colectividades, se forma de ellas y por ellas. La formación de la persona, debe apostar por el desarrollo de su conciencia, de cuidar, de sí mismo, de su otredad, de su mundo, de los mundos que lo conforman, de cuidar de la vida, del cuidar del vivir.

El mirar las semillas, en función de personas en construcción, fija retos que posibilitan continuamente la incertidumbre en nuestros pasos, en nuestras construcciones-deconstrucciones, en nuestros suelos renovados, de aparentes calmas, pero que se pueden convertir en terrenos movedizos que debemos experimentar y superar, a través de nuevos aprehendizajes en contextos de realidad-realidades, continuamente cargadas de lugares áridos, empedrados, llenos de maleza, de difícil transitar, de difícil desplazar; pero que son verdad, que son una meta, una salida, para un nuevo reto, para un nuevo desafío de la apuesta por una sociedad nutrida de personas llenas, saciadas, de humanidad en humanas condiciones, que trasciendan el concepto de salud en terrenos del educar para la salud, desde la anticuada mirada antropocentrista que parte de la humanidad y es construida por y para ella y más bien se enruten a la creación de nuevos puentes, posibles comunicaciones transdisciplinarias, entre ciencias hasta el presente separadas y que siempre han estado y deben estar unidas.

Terrenos de educación y Desarrollo local. Educar es cuestión de contacto, con tacto; la familia, cuna del cuidado de cuidadores (estudiantes y maestros)

Cultivando-ando, para educar-cuidar en salud.

Hemos tomado como punto de partida las características de la educación para la salud actual, la cual realiza esfuerzos infructuosos en su gran mayoría para promocionar la salud en las personas, mostrando cada día más

el aumento de la prevalencia de enfermedades prevenibles en la población, a pesar de las inversiones millonarias del gobierno nacional y el trabajo de los diferentes profesionales de dicha área los cuales han adoptado diferentes estrategias con el fin de generar en las personas prácticas de autocuidado que repercutan en un mejoramiento continuo de su calidad de vida y bienestar, evaluando el concurso de factores de riesgo y factores protectores los cuales forman parte de las posibilidades de asumir conductas de riesgo que generan riesgos para las personas y la sociedad; realmente el panorama es desalentador, dicha situación nos lleva a pensar y repensar las maneras de abordar los espacios educativos en nuestros propósitos disciplinares, dando apertura a múltiples disciplinas contribuyentes que nos pueden permitir abordar el fenómeno de la educación para la salud desde una racionalidad abierta, crítica y compleja. Todo esto nos lleva a plantearnos diferentes preguntas investigativas teniendo en cuenta múltiples posibilidades del saber.

Realmente el panorama es desalentador, nos está ganando la partida el desinterés y las pocas ganas de vivir que posiblemente envuelven la condición humana de estos tiempos de crisis.

Los científicos han logrado alcanzar grandes avances en la medicina en los últimos siglos, pero estos no dan respuesta a las verdaderas problemáticas del hombre y el proceso salud-enfermedad, en dónde se realizan muchas veces tratamientos paliativos pero que no atacan directamente el problema de fondo y por ende no lo solucionan; nuestras mujeres, niños, padres, nosotros mismos, nos estamos matando poco a poco sin darnos cuenta, asumimos diariamente prácticas y conductas de riesgo que afectan directamente nuestro bienestar físico, moral y espiritual, como en un estado letárgico continuamos, como si nada estuviese pasando.

Nos acoge un afán integrador, transdisciplinar, que posibilite con eficiencia la búsqueda de las respuestas a las preguntas más trascendentales de la vida y la felicidad, enmarcada en un concepto desgastado y en ocasiones meta conceptualizado como es el da calidad de vida.

Realmente los “encargados de la salud” no logramos tocar la sensibilidad de nuestra gente, se nos dificulta impactarlos en lo más profundo de su ser y muchas veces cuando lo logramos, ya es muy tarde; la apuesta es por generar hábitos saludables en las personas, los cuales se conviertan en costumbres y posteriormente generen cultura, un cultura del buen vivir, del saber vivir, del bien vivir.

Nuestra pregunta es por el ¿cómo promocionar la salud en nuestro tiempo, espacio, lugar, ser, en nuestros seres amados, en nuestro prójimo, en nuestro próximo? ¿Cómo hacerlo en la diversidad, diferencia, en la desventaja-vulnerabilidad-escasez, en la abundancia?

Es posible que hayamos estado equivocados por mucho tiempo al buscar educar para la salud, quizás la apuesta deba ser diferente, de pronto por el formar para la salud. Debemos buscar la paz, la plenitud, la prosperidad, la armonía con la trama de la vida, debemos darnos cuenta que no somos el centro del universo, que somos emergencia de la tierra y por ello parte de ella, redescubrir nuestro mundo, repensar nuestra forma de vivirlo, darle una mirada al ser, como un ser trinitario, cuerpo-alma-espíritu.

El abordaje del reto de la educación-formación-transformación debe ser dinámico, cambiante, creciente en busca de suplir las necesidades de la persona-familia-comunidad, para esto debemos considerar la cultura como factor condicionante de las repuestas humanas, la cultura brinda las bases para el desarrollo social de un individuo, las influencias culturales y los

sistemas organizados de apoyo frecuentemente establecen las pautas para vivir y proporcionan las indicaciones para el comportamiento de las personas en la sociedad.

Normas culturales: “Estás normas son los valores culturales de un grupo que gobiernan la conducta humana. Las normas proporcionan la orientación de la conducta exhibida por una persona o un grupo” (Andrews y Boyle, 1995) Citado por (Klainberg, 2001).

¿Cómo comprender el mundo? ¿Cómo pensar el mundo? ¿Cómo implicarme en él? ¿Cómo indagarlo?

Edgar Morín en su texto educar en la era planetaria conceptúa el método como un discurso, un ensayo prolongado de un camino que se piensa. Es un viaje, un desafío, una travesía, una estrategia que se ensaya para llegar a un final pensado, imaginado y al mismo tiempo insólito, imprevisto y errante. No es el discurrir de un pensamiento seguro de sí mismo, es una búsqueda que se inventa y se construye continuamente. El método como camino, como ensayo generativo y estrategia para y del pensamiento, el método como actividad pensante del sujeto viviente, no abstracto. Un sujeto capaz de emprender, inventar y crear en y durante el caminar.

El caminar en complejidad requiere de un pensamiento complejo, teniendo especial cuidado de la inteligencia sospechosa “tuerta”, que a través del tiempo ha limitado la mirada de una manera miope, enfocando la ciencia a la especialización como pretexto fundante del conocimiento de un todo, descuidando lo abstracto de la vida, quedándose en el conocimiento de la particularidad sin lograr mirar holísticamente los fenómenos abordados desde la ciencia, ¿acaso el azar y la novedad no forman parte del vivir? Y por ende de la posibilidad de conocimiento, se debe utilizar la abstracción,

construyendo el conocimiento con referencia a un contexto, debe movilizar el consciente sabe del mundo. Todo esto requiere de una reforma del pensamiento orden-desorden-organización. Nuestro pensamiento complejo fundamentado en tres teorías: información-cibernética-sistemas y en sus tres principios: dialógico-recursivo y hologramático.

A partir de esto, debemos transformar nuestro abordaje de la salud, desde la complejidad, así como lo plantea Carlos Eduardo Maldonado, “los temas y problemas de la salud no son exclusivamente humanos” (MALDONADO, 2009), debemos ampliar la mirada, avizorar nuevos horizontes de sentido, reestructurar el abordaje de la salud como problema de investigación, más que como objeto de estudio, esto requiere nuevas comprensiones, renovados entendimientos, trascendiendo el marco reducido tradicionalmente, de manera que se supere la visión antropocentrista de la realidad, posibilitando comprensiones que atraviesen la existencia humana sin reducirse a ella, en absoluto.

Pues bien, las ciencias de la salud se han convertido en ciencias de frontera, que plantean un problema “la Salud” que debe ser recorrido, abordado, comprendido y resuelto por múltiples disciplinas, por variadas ciencias, que superan la biología tradicional, haciendo su transición a la nueva biología y de una comprensión netamente antropocentrista de la salud a una de tipo ecológico, biocéntrico o de complejidad creciente.

Es fundamental abordar la salud y la enfermedad, como un continuo que es la salud-enfermedad, en permanente nomadismo durante el existir. Así podemos superar nuestro pensamiento de satanizar la enfermedad, más bien mirarla en adveniencia, en continua posibilidad, verdad propia de la realidad.

“La enfermedad es un modo de vida, una expresión de dinámicas, conflictos, estructuras de sistemas vivos y en escalas más básicas, de sistemas, organismos, tejidos, células y genes dentro de los procesos propios de los sistemas vivos. La salud, correspondientemente, es un tipo de armonía que no se define por sí y para sí misma, sino en función de otra cosa de sí misma. Más exactamente, la salud no es una finalidad por sí misma, sino una condición que permite, catapulta o cataliza otros procesos, otras formas, sino una condición que permite, catapulta o cataliza otros procesos, otras formas y sistemas, en fin, otras actitudes y expresiones de la vida misma” (Ibíd.)

Las ciencias de la salud-las ciencias de la vida-las ciencia de la tierra, desde los años cincuenta han tenido grandes desarrollos, y han tenido un denominador común: el interés, la pasión, por el estudio de los sistemas vivos, claro está desde diferentes dimensiones, pero con puentes de comunicación necesarios entre ellos, lo cual posibilita sus desarrollos, favoreciendo sus avances-alcances de humanidad.

El abordaje de la educación para la salud requiere de nuevas pedagogías que tengan claridad sobre la complejidad creciente del concepto de salud, superando el obstáculo de verlo como simple objeto de estudio, y alcanzando niveles de abstracción-realidad que permitan redefinir el proceso salud-enfermedad, como algo dinámico, tal como lo plantean las leyes de la ciencia que realiza una observación puntual de dicho concepto, refiriéndose en nuestro caso a la comprensión de salud o de enfermedad en términos dinámicos, o más bien en terrenos termodinámicos, con lo que se apunta a la termodinámica del no-equilibrio, de continua adveniencia. Debemos abordar los fenómenos de la salud y la enfermedad, como uno solos, reconociendo los ires y venires de la vida, de sus posibilidades de éxito en las dos

dimensiones, de las oportunidades abiertas frente alguna de estas perspectivas, frente al no estigmatizar lo real de nuestro existir.

En complejidad creciente, debemos apostar por una formación que tenga como propósito fundamental el cuidado de la vida, Gaia, avanzar hacia la comprensión y tratamiento de la salud en términos de las ciencias de la complejidad, superando de una vez por todo el paradigma reinante del reduccionismo, el determinismo y el mecanicismo. Las transformaciones más importantes del planeta requieren urgentemente una formación humana que le apueste al cuidado de la salud-vida, aprovechando las transformaciones del planeta que surgen a partir de la evolución cultural, social, tecno-científica, lo cual está alterando radicalmente la salud del planeta y de los que le habitamos. Es así como nuestras habitancias tienden a ser desde el paradigma de la enfermedad de lo humano, y no de la salud-enfermedad de las personas en construcción continua de humanidad en escala planetaria.

Desde la perspectiva de Newman (Tomey, 2007, págs. 499-523), teórica reconocida de la enfermería, la cual se desarrolla a partir del “cuidar en la experiencia de la salud del ser humano”. Sobre la base de la teoría de Prigogine’s “Estructura Disipativa”, en donde se puede interpretar que el hombre maneja un proceso normal de vida en su cotidianidad al que se le puede denominar “Fluctuación Previsible”, pero en alguna etapa de la vida, se puede generar una “Gran Fluctuación” que conlleva a un periodo de desorganización, imprevisibilidad e incertidumbre (como por ejemplo una situación de enfermedad) que siempre llevará a que en la vida de esta persona se genere la aparición de un nuevo orden de mayor nivel de organización; nunca seguirá igual luego de la situación vivida, y, es precisamente en este periodo de gran fluctuación, donde enfermería se acerca a esta persona que se encuentra en una situación de decisión crítica en su vida y participa con ella en el proceso de expandir la conciencia.

Newman enfatiza, que el patrón de la conciencia de cada individuo debe tener una interacción con otros patrones de conciencia (familia y comunidad) como un proceso clave que crea configuraciones exclusivas para cada individuo lo que permite que los patrones persona-entorno evolucionen hacia más altos niveles de conciencia del yo. A medida que evolucionaba su teoría, Newman desarrollo una síntesis de los patrones de movimiento, espacio, tiempo y conciencia demostrando en su modelo que “La Salud Como Expansión de la Conciencia” puede verse afectada por la interacción de estos patrones mencionados. Este tipo de modelo nos demuestra entonces, que el cuidado que desde el pensamiento enfermero se puedan aplicar a un individuo, deberá tener en cuenta todos los patrones relacionados con el desarrollo de su conciencia: su familia y la comunidad en la que vive con el fin de poder influir acertadamente en la obtención de nuevos hábitos de vida saludables y así lograr promocionar en él a partir de el mismo la salud-enfermedad, procurando el desarrollo de las personas participantes del cuidado.

El sembrador-educador-cuidador, en la promoción de la salud, comprende el cuidado como un proceso de salud, vida y bienestar dirigido a su fomento y protección, que estimula la realización de las necesidades humanas de los colectivos que cuida. La salud es pues una construcción planetaria, que trasciende lo humano y que posibilita nuevos abordajes desde el ethos, dicha situación es una construcción continua, con implicaciones en lo político, lo ambiental, lo social, lo natural, lo colectivo y lo ciudadano, en la aldea global.

Según Nancy Burns (Nancy, 2008), La educación para la salud en la formación es asumida como la promoción de la capacidad crítica de las personas para lograr su desarrollo individual y social. Dicha capacidad crítica está relacionada con la mirada que se tiene de sí mismo y del entorno, con las posibilidades que éste ofrece y posibilita, con el desarrollo de la

autonomía y la capacidad de tomar decisiones frente a los intereses, necesidades y problemas que surgen en la cotidianidad y que favorecen o afectan la vida de las personas.

El conocimiento que se adquiere es producto de una búsqueda en común, en donde todos los participantes aportan a partir de su saber, que es compartido con los saberes de otras personas a través de la exploración e indagación participativa. Un propósito del cuidado es el logro del desarrollo humano de las personas participantes en él; esto sólo es posible en tanto haya disposición y apertura hacia el otro en su condición de sano o enfermo, lo que significa favorecer el desarrollo armónico del ser humano en sus diferentes espacios de vida, contribuir a la realización de sus necesidades y fortalecer y estimular sus capacidades y potencialidades en pro de la salud y el bienestar.

Para lograr este propósito, el sembrador-educador-cuidador debe avanzar en su propio reconocimiento como ser individual y social, como sujeto con carencias y potencialidades frente a sí mismo y frente a los otros; esta mirada posibilita, en primer lugar, entender lo que para el otro significa cuidar y ser cuidado, y en segundo lugar, interactuar con él a partir de las similitudes y diferencias, buscando lo común, lo que hará evidente el horizonte del cuidado.

Es así como los conocimientos de los sembradores-educadores-cuidadores se convierten con la actitud, en los componentes fundamentales de las representaciones, las cuales, según la teoría del psicólogo Moscovici, incluyen sistemas de valores, ideas y prácticas que les dan capacidad a los sembradores-educadores-cuidadores en el cuidado a colectivos para relacionarse con el mundo material y con el contexto social, permitiéndoles su dominio.

De igual manera, las representaciones posibilitan a los sembradores-educadores-cuidadores la comunicación entre pares, porque tienen en cuenta el sentido común adquirido de las experiencias y los saberes tradicionales con que se relacionan en su interacción con los otros y con el entorno, lo que les facilita constituir un sistema de información que les permitirá compartir las realidades vividas con los grupos, así como también nombrar y clasificar los diversos aspectos de su práctica, generando conocimientos que dotarán dicha práctica de sentido.

Por lo tanto, el sembrador-educador-cuidador toma una posición o asume una situación, ayudado por el cúmulo de conocimientos reflejado en sus representaciones, lo que lo lleva a desarrollar una práctica autónoma en la que se implementan procesos particulares en determinados contextos.

La persona educable, es llamado a ser protagonista de su propia historia, de su transformación de humanidad, de su consolidación de persona, de su configuración de personalidad, sus subjetividades posibilitan su deconstrucción, construcción, reconstrucción continua, permitiendo así el desarrollo de su integralidad y a la vez de las integralidades de quienes le rodean y se impregnan de su potencial, en terrenos de lo humano, se alcanzan los logros trazados en humanas condiciones multi-inter-trans. Coordinadas multi-dimensionales de la formación como ideal y como reto de humanidad.

Las personas en formación en terrenos del cuidar-dar, se constituyen en personas políticas, a partir del cuidar-me, cuidar-nos, cuidar-los, desarrollando gran sensibilidad, cultural-social y política, que propenda del cuidado del todo, y no solo de sus partes, transformando sus apuestas éticas y morales frente a los grandes interrogantes de la vida, y del existir.

Las prácticas educativas, específicamente en promoción de la salud y la vida, deben desplegar múltiples posibilidades que favorezcan el aprender-enseñar-reconocer-vivir-valorar, en contextos presentes de nuestras realidades en permanente complejidad creciente. La persona debe ser rodeada por la ciencia, la tecnología, la educación y la sociedad, con miras a alcanzar el mayor y mejor crecimiento de su desarrollo personal.

Debemos buscar la paz, la plenitud, la prosperidad, la armonía con la trama de la vida, debemos darnos cuenta que no somos el centro del universo, que somos emergencia de la tierra y por ello parte de ella, redescubrir nuestro mundo, repensar nuestra forma de vivirlo, volcar la mirada del ser en complejidad, teniendo como base la persona con un abordaje tripartito cuerpo-alma-espíritu.

“Esto sabemos.
Todo está conectado
Como la sangre
Que une a una familia...
Lo que le acaece a la tierra,
Acaece a los hijos e hijas de la tierra.
El hombre no tejió la trama de la vida;
Es una mera hebra de la misma.
Lo que le haga a la trama,
Se lo hace a sí mismo”.

TED PERRY (inspirado en el Jefe Seattle).

La persona forma parte del entramado vital, a través de la pedagogía del cuidar puede consolidar su éxito-fracaso-éxito, frente a los retos y alcances del vivir, del con-vivir, del co-existir. La personalidad se potencia a través de la participación en las relaciones de nutrición cuidando a los otros. Demostraron entonces, que cuando la práctica del cuidado se centra en conocer a una persona durante los cuidados y en nutrir y apoyar a las personas cuidadas, que mientras viven esos cuidados se produce la transformación de los cuidados y a la vez de la persona cuidada.

Terrenos de educación y democracia (El maestro cuidador de sí mismo, el maestro cuidador de cuidadores)



Las expresiones “ocuparse de, cuidar de” muestran un conjunto de actividades que intentan asegurar o compensar las funciones vitales (comer, beber, vestirse, levantarse, andar, comunicarse).

Estos cuidados, tejen la trama de la vida diaria hasta el punto de crear, según climas y lugares un conjunto de hábitos, costumbres, ritos y creencias, son proporcionados con más intensidad y son objeto de prácticas especialmente estudiadas durante algunos períodos de la vida como la infancia y durante acontecimientos como la maternidad, el nacimiento o la enfermedad y la vejez vista en muchas ocasiones como preludio de la muerte.

Realmente estos cuidados trascienden la inmediatez horaria y diaria y permiten posibilitar el futuro de generación en generación, facilitando una cultura del cuidado basada en la atención, protección, de los diferentes matices que forman parte de los hilos conductores del entramado de la vida.

Es importante y fundamental, poner de manifiesto tales hechos, ya que tales prácticas conducidas por las personas, han influido profundamente en la historia de la humanidad y han condicionado todo un conjunto de actitudes, de conceptos y de acercamiento a la corporeidad personal.

Así, (Francoise, 1978, pág. 24) muestra como el estudio de la puericultura tradicional “nos aclara un conjunto de actitudes y prácticas tradicionales relativas al cuerpo y a la enfermedad en general”. La forma, el ritmo, las actitudes adoptadas por los encargados del cuidar a un ser humano, marcan un efecto profundamente trascendental en su futura actitud respecto a la vida y a la forma de utilizar su cuerpo, y aún más cuando esta transmisión es y queda inconsciente y profundamente enraizada en el seno de su ser.

Alrededor del cuerpo se elaboran los cuidados de primera necesidad que se perfilan en torno al aseo, y de ningún modo representan una práctica de limpieza sencilla, sino más bien como un conjunto de estímulos producidos

por el tacto, por el contacto con agua, por el uso de plantas sedantes (aceites y ungüentos) y odoríferas, participando de un juego de relaciones entre el que recibe los cuidados y el que los presta. Todos estos cuidados tienen por objeto contribuir a poner sobre aviso y a modelar el cuerpo sexuado, imprimiéndole mensajes de comportamiento.

Los cuidados corporales estimulan y utilizan todas las propiedades sensitivas del cuerpo, el olfato y el tacto en particular. El tacto por las manos que movilizan fuerzas de vida y el contacto directo con la piel son fuentes de estímulo y de movilización. Las manos, al acariciar, al rozar, o al hacer presión, calman, apaciguan, relajan, alivian, dilatan o tonifican.

Mueven sensaciones cenestésicas por medio de pellizcos, fricciones, estiramientos así como sensaciones térmicas, despertando sensaciones de placer o desagrado. A parte de las manos, el contacto directo de la piel, es al mismo tiempo fuente de estímulo y de bienestar y muy especialmente el contacto directo con los senos, zona privilegiada de estímulo olfativo y gustativo de recursos nutritivos y afectivos, y simbólicamente zona de regeneración, de plenitud o de lugar de refugio para encontrar ternura, consuelo, alivio del dolor, del sufrimiento.

Alrededor del cuerpo y por medio del tacto, se elaboran los masajes, se descubren los puntos de conducción o inhibición del movimiento, del dolor, de las sensaciones cenestésicas permitiendo la calma y la relajación.

Todo esto es un preámbulo a la construcción de personas, por medio de valores fundamentales como el amor, el respeto, la aceptación, la compañía, el contacto directo entre los seres amados permite desarrollar conexiones fundamentales en el entramado de la vida, los cuales se convierten en soporte vital del desarrollo personal de las personas en construcción.

La apuesta por una sociedad desarrollada en torno al cuidado, desde antes de la concepción y hasta más allá del final de los tiempos de las personas, requiere de una educación enfocada en el contacto, piel a piel de sus integrantes, de los actores de la familia, como célula fundante de la sociedad, este contacto debe desarrollarse con-tacto, teniendo en cuenta los diferentes matices propios del existir, presentes en el vivir, en el compartir en comunidad.

La construcción de democracia, es pues de acuerdo a los terrenos del contacto, una posibilidad que requiere del desarrollo de conciencia colectiva, de redimensionar la importancia de la concepción, siendo claros en la premisa de que para cambiar el mundo debemos cambiar la forma de nacer, buscando transformar las realidades presentes, debemos pensar y repensar la forma de cultivar los niños y adolescentes colombianos, asumiendo conscientemente que ellos son nuestro presente y nuestro futuro. Podemos tener como punto de partida la propuesta de Puericultura para el Niño y el Adolescente Colombianos, elaborado en conjunto por la Sociedad Colombiana de Pediatría y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar la cual intenta resumir los grandes lineamientos que deben enmarcar la crianza del niño y adolescente colombiano, pero que es revisada y confrontada a la luz de la racionalidad abierta, crítica y compleja en esta obra que plantea la necesidad de realizar un educar-cultivar-cuidar humanizado.

Espinos y pedregales de la situación actual y en adveniencia de los niños y jóvenes colombianos.

Gran porcentaje de los niños que nacen en Colombia, lo hacen en condiciones de pobreza y muchos de ellos fueron no deseados, algunas de sus problemáticas parten del tener bajo peso al nacer, situación que si no es

manejada adecuadamente puede repercutir en el desarrollo futuro de estas, las tasas de muertes de niños se mantiene o incrementan año tras año, muchos de los nacimientos se dan entre madres adolescentes, un gran porcentaje de los niños y adolescentes mayores de 18 años no asisten a la escuela, dicha situación se atribuye en parte a la vinculación temprana al trabajo, cada año se incrementan los dictámenes de maltrato infantil por parte del Instituto Nacional de Medicina legal y Ciencias forenses, muchos de nuestros niños desarrollan su vida en la calle, de los cuales muchos manifiestan haber sufrido maltrato en su familia y ellos lo reconocen como factor principal de su evasión del hogar, a esta problemática se le suman los datos de menores que fueron declarados como desaparecidos o secuestrados datos reportados por la Fiscalía General de la Nación, según la Defensoría del Pueblo, miles de niños fueron víctimas de explotación sexual, y casi una quinta parte de las adolescentes ya son madres, de acuerdo al Ministerio de la Protección Social.

Ante este panorama del presente y futuro de la niñez y adolescencia colombianas, es necesario emprender acciones concretas, conjuntas y decididas, superando el dualismo reinante de la actualidad, y más bien abordando dicha situación compleja en terrenos de la complejidad, posibilitando la participación transdisciplinar que requieren los problemas que entrañan la realidad de nuestro presente y las perspectivas del futuro.

Valor social de los cuidados aplicados por los maestros:

El valor social de los cuidados aplicados por los maestros está determinado por lo que son, lo que han vivido, lo que han sido capaces de vivir. Ser reconocidos por la experiencia en sus propios cuerpos y asumida a lo largo de su vida.

El reconocimiento del valor social de los cuidados proporcionados por los maestros se basa en la fama de su experiencia, experiencia interiorizada y vivida en su propio cuerpo.

Los cuidados no solo representan un conjunto de respuestas a necesidades vitales imprescindibles para la supervivencia, sino que al ser transmitidos por el cuerpo de los que los proporcionan expresan al mundo una forma de relación. Al contribuir a mover y perpetuar el flujo de vida, requiriendo a la vez un conocimiento interior de lo vivido.

Cuidar es conciliar las fuerzas que generan vida donde el cuerpo es el lugar de encuentro y de expresión. Los cuidados se dirigen al cuerpo globalmente, ya que no sabría estar separado del espíritu, enlazado a todo el universo.

Cuidar es ayudar a vivir aprendiendo a conciliar unas fuerzas diversificadas, aparentemente opuestas pero de hecho complementarias.

Es por ello que la idea de cuidar-educar-cuidar, cobra fuerza y se hace evidente a pesar de que inconscientemente siempre ha existido su relación compleja, es necesario en estos tiempos describirla como una estrategia más, posibilitadora de nuevos abordajes de la enseñabilidad y la educabilidad, desde escenarios interactivos de encuentros-desencuentros de experiencias vitales, dotadas de humanidad, en donde personas diversas alcanzan formación a través de re-formación-transformación-renovación; pretexto fundante del reconocimiento de la vida llena de felicidad gracias al bienvivir-convivir.

La educación para la salud es una apuesta fundamental para alcanzar mecanismos protectores, personales-comunitarios-sociales todo esto enmarcado en espacios vitales de interacción con la naturaleza, donde el

factor denominador es la diversidad y la diferencia, en la cual se construye nuevo pensamiento de interacción en complejidad creciente favoreciendo la posibilidad del amor-respeto y el aprovechamiento de sus diferencias.

Un intento de escapar a la disyuntiva inquietante entre el modelo uniforme de la globalización mundial que ignora la diversidad de las culturas y el aislamiento de las comunidades que afirman su identidad en la exclusión del otro.

A partir de la reflexión sobre el sujeto como "afirmación de libertad contra el poder de los estrategas y los aparatos," como lo propone Touraine, reconstruir una concepción de la vida social centrada en el valor de las instituciones.

La escuela vista como un espacio de gestión social, en la cual se posibiliten los sueños de la humanidad y se aprendan mecanismos que favorezcan lo eco-bio-antropo-socio-cultural; que permitan un desarrollo y crecimiento del bien-estar, bien-vivir, con-vivir.

Una sociedad consolidada con los principios del cuidar, que involucren el amor- admirar-sentir-respetar –necesitar, poner interés y esmero en la ejecución de algo, asistir a alguien que lo necesita, Guardar-proteger-conservar, Mirar uno por su salud y bienestar, dedicarse una persona a una cosa, ser solícitos o brindar especial atención, estar encargado de algo, recelo-temor-preocupación.

La responsabilidad del hombre con la creación debe trascender el absurdo pensamiento antropocentrista que tanto daño ha generado y asumir el reto de una mirada de mayordomía en la cual se prioriza el cuidar como parte de la responsabilidad personal y societal.

La formación es una responsabilidad individual mediada por múltiples compromisos colectivos que favorecen o limitan un espacio propicio para el desarrollo favorable de aptitudes y actitudes que permitan un fruto bueno en y para la sociedad.

La ética de la vida, parte desde un auto reconocimiento unido al reconocimiento de la otredad y de las otredades, tanto vivos como inertes, los cuales forman parte del espacio glocal y global y que por medio del cuidar-nos, posibilita la esperanza de un vivir mejor.

Una educación con una pedagogía de contacto, con-tacto, la cual admite la estética de la vida, el arte de la existencia, lo humano del vivir.

Una educación saludable, no viciada por intereses individuales, que tienen una visión corta y segmentada, resultado de la imposibilidad de atender lo complejo de la vida, lo holístico de la existencia, un educar abierto, crítico y complejo, posible e imposible, no temeroso de lo desconocido, de lo oculto, de lo diferente.

Las políticas de la amistad que apuestan por el alcance de las metas del desarrollo humano:

Es fundamental hacer una organización política que propenda por un mejoramiento de la co-existencia humana, todo esto a través del cuidar-nos, que no es más que el cuidar-me pluralizado, pretendiendo alcanzar las metas del desarrollo humano tales como la autoestima, que a través del cultivo y la crianza humanizada, realiza su construcción y reconstrucción personal.

Autoestima se define como lo que cada persona siente por sí misma, su juicio general acerca de sí. Expresa una actitud de aprobación o desaprobación (alta o baja autoestima) e indica en qué medida el individuo se siente capaz, digno y exitoso.

La autoestima potencia o limita la conciencia de las personas, dándole resistencia, fortaleza y capacidad de regeneración, es este amor propio es el que posibilita la capacidad de resiliencia del niño y adolescente. El niño nace sin sentido del propio valor. El desarrollo del amor propio se produce por la interacción dinámica entre el temperamento innato del niño y las fuerzas ambientales, es decir todo el entorno de la crianza, que reaccionan a este. La autovaloración se aprende fundamentalmente en la familia; posteriormente intervienen otras influencias como la de la escuela, pero estas tienden a reforzar los sentimientos de valor o falta del mismo que el niño trae desde el hogar.

Entre las estrategias importantes para desarrollar la autoestima están las de brindarle al niño posibilidades para desarrollar la responsabilidad, la oportunidad para elegir y tomar decisiones, el establecimiento de la autodisciplina, la aceptación de los errores y fracasos y una retroalimentación positiva en la que cada expresión facial, palabra, gesto o acción de los padres, profesores y adultos significativos, transmiten mensajes al niño sobre su propio valor.

Todo lo que se haga por favorecer la adquisición de una alta autoestima en el niño y el adolescente cumple un papel fundamental en el logro de las demás metas del desarrollo humano, integral y diverso propuestas: autonomía, creatividad, felicidad, solidaridad y salud

Autonomía es “governarse a sí mismo, es llegar a pensar por sí mismo con sentido crítico, es ser capaz de elegir, es la realización y vivencia de la mismidad, esto es, ser sí mismo (C. Kamii, 1982)”.

La construcción de la autonomía se prolonga durante toda la vida. Al nacer se es totalmente heterónimo, pero lenta y progresivamente, con el apoyo y estimulación en el ambiente hogareño, escolar y social se va progresando hacia la autonomía. Según las potencialidades individuales (determinadas genéticamente) y con el apoyo de los actores de su ambiente específico, se estimulará la singularidad de cada niño, niña o adolescente, lo que los hace diferentes o especiales, esto es, esa mismidad en un clima de libertad y respeto por los demás.

Desde el punto de vista filosófico, la autonomía está íntimamente ligada con la ética y la libertad; es el derecho y capacidad de orientar la vida, llegar a ser lo que se quiere, para beneficio propio y de los demás.

El desarrollo de la autonomía significa llegar a ser capaz de pensar por sí mismo, con sentido crítico, teniendo en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el ámbito moral como en el intelectual.

La finalidad de la educación es la autonomía, por lo cual en el proceso educativo se debe tener en cuenta la reducción del poder de los adultos en cuanto sea posible, lo que implica la confianza en las capacidades de los niños y adolescentes, el intercambio de puntos de vista con ellos, el aliento a que este intercambio se haga también entre ellos, los cuales se deben estimular para que sean mentalmente activos. Con la construcción de la autonomía se pretende que se llegue a pensar, decidir y actuar en un ambiente de democracia ciudadana.

Creatividad se define como la capacidad de crear en lo personal, lo familiar, lo artístico, lo científico y lo social. En sentido humano, crear es organizar un conjunto de elementos en forma tal que se produzca un nivel de bienestar superior a aquel que estos elementos podrían producir por sí mismos separados, antes de ser organizados. Tal bienestar se refiere a tres maneras de satisfacción: el disfrute de lo creado, el interés (atención) por lo creado y la conveniencia de lo creado.

La creatividad, como las demás metas del desarrollo, no es un destello, sino que se construye paso a paso, con base en la repetición de experiencias a lo largo de la vida, para lo cual es fundamental la acción estimulante y abierta de personas e instituciones como los padres, la familia extendida, la escuela y los medios masivos de comunicación social.

La decisión de crear es algo de cada niño, pero los padres, con su manera de vivir, de disfrutar, de sentirse merecedores de lo mejor y con derecho a triunfar, son una poderosa invitación para que sus hijos se permitan ir creando su propia manera de vivir con bienestar. El proceso mediante el cual el niño reclama para sí una cualidad o un bien puede verse dificultado por el temor. A este sentimiento los padres deben responder con acciones de cuidado y respaldo que habrán de convertirse en confianza.

Una institución de gran importancia para el desarrollo de la creatividad es la escuela. Allí se conjugan conceptos, enunciados, estrategias, procedimientos y técnicas para ayudar a hacer de los niños y adolescentes seres humanos de bien, profesionales competentes y, sobre todo, seres humanos llenos de imaginación y creatividad. La creatividad no ha de ser una actividad más de la escuela, sino una de sus razones de ser, en la escuela se debe formar en y para la creatividad.

En la familia, la escuela y la sociedad es necesario mantener un horizonte facilitador de la creatividad para que el niño y el adolescente construyan el poder de crear, producir y cambiar. La creatividad se considera como un insumo indispensable para la solución de problemas y para la adaptación del hombre a su entorno y en tal sentido se considera como un motor del cambio social, tan necesario en nuestro medio en los tiempos que corren.

Felicidades un estado del ser humano de notable demanda. Su definición es compleja y suscita, suscitó y suscitará debates enconados. Una de las aproximaciones más convincentes es la que afirma que la felicidad es “lo que queremos”; que al decir “quiero ser feliz”, realmente se dice “quiero ser”.

Lo anterior se puede expresar también como que la felicidad, entendida como un sentimiento eminentemente personal, se puede definir como el desarrollo pleno del potencial humano, la realización personal, cualquiera que sea el oficio que se desempeñe. De esta realización se deriva la armonía consigo mismo y con los demás y el gozo con las realizaciones propias o ajenas. Más que una meta a la cual hay que llegar, no tiene lugar ni término de tiempo.

La felicidad no se aprende intempestivamente, no aparece de sí y de suyo, por generación espontánea. Como las demás metas del desarrollo, se desarrolla paso a paso, se construye y reconstruye permanentemente.

La felicidad supone esfuerzo constructivo o educativo en varios niveles, el familiar, el social y el educativo. En el familiar se incluye el cubrimiento pleno de las necesidades nutricionales, lúdicas y de seguridad. En el nivel social, para la construcción de la felicidad son necesarias la solidaridad y la legalidad en las relaciones interhumanas, lo que llevará a la construcción de un tejido cultural compacto que brindará certidumbre y paz. En lo referente al

nivel educativo, como en las demás instancias de socialización, se deben diseñar dispositivos formativos que impliquen el ver, el sentir, el pensar y el actuar armoniosamente.

Solidaridad es el sentimiento que impulsa las personas a prestarse ayuda mutua, como la promoción de lo colectivo antes de cualquier otra consideración, que se traduce en la primacía del nosotros sobre el yo. La solidaridad podría ser considerada como sinónimo de fraternidad, adhesión, ayuda, apoyo, concordia y devoción. Es decir, es incorporar lo mejor del sentimiento humano al servicio de los demás.

La solidaridad trae muchos beneficios para el individuo y la comunidad, pues la solidaridad es el fundamento de la sociedad civil, debido a que garantiza la indispensable cohesión entre los distintos miembros de una comunidad y sienta las bases para su convivencia pacífica. La solidaridad crea lazos, anuda la red vital entre los diversos seres, crea sociedad.

La solidaridad se construye día a día, momento a momento, y tiene como base el vínculo afectivo y los modelos adultos, lo que dará al niño y al adolescente seguridad y confianza en sí mismos y en los demás. Se construye con tiempo y voluntad, con base en modelos dignos de imitar y con la orientación educativa hacia la socialización, con el empleo de la metodología indispensable del juego infantil. El respeto, apoyo, estímulo y orientación al juego de los niños, con una solidaridad sugerida y estimulada en las actividades lúdicas, se va incorporando progresivamente en la cotidianidad infantil para construir la fraternidad lúdica inicialmente y, luego, la fraternidad social.

Cuando las poblaciones humanas lleguen a tener intereses comunes; a compartirlos, disfrutarlos y vivirlos intensamente en comunión con los demás,

hasta llegar a una verdadera comunidad que busque objetivos comunes, con metas colectivas, se logrará una genuina revolución social en la que el sentimiento solidario individual se sume al sentimiento de solidaridad social para una transformación radical de profundo contenido humano.

Salud es, según la Organización Mundial de la Salud, el completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de enfermedad. Otros, consideran la salud como bienestar, armonía del ser humano y su entorno, funcionalidad social, sentirse bien. La salud es bienestar, que siempre está en estrecha y dinámica relación con la enfermedad durante todo el proceso vital humano. Ambas, salud y enfermedad, tienen una compleja estructura causal que dará como efecto ese estado de bienestar o malestar en la persona o en las comunidades.

La salud requiere: promoción de la salud, prevención de la enfermedad, atención a los enfermos y rehabilitación. La promoción de la salud, entendida como las actividades orientadas al desarrollo de potencialidades individuales o colectivas para el bienestar humano y la prevención de la enfermedad, entendida como las acciones en contra de los factores de riesgo para enfermedad o a favor de factores protectores para la salud, están incluidas en la Puericultura, es decir, promoción y prevención son objeto del quehacer puericultor.

Para la promoción de la salud son requisitos fundamentales: la alimentación, la vacunación, la educación, la renta, un ecosistema estable, la justicia social, la equidad y la paz. Según los planteamientos anteriores, un puericultor (promotor de la salud) debe tener muy en cuenta estos requisitos en el acompañamiento y orientación a la niñez y la adolescencia. Y por supuesto, en el ejercicio de su ciudadanía, de tal modo que sea tomado como modelo adulto promotor de la salud individual y colectiva.

Además de los requisitos anteriores, el estímulo al desarrollo de potencialidades basadas en una alta autoestima, en el paso de la heteronomía hacia la autonomía cada vez mayor, el estímulo y facilitación de la creatividad; de la solidaridad basada en el amor, la justicia y la equidad; así se construirá felicidad en el ejercicio cotidiano del proceso vital humano. Si se rescata la salud de la medicalización y se establecen proyectos individuales y colectivos para el pleno ejercicio de la vida, se estará construyendo salud.

Se trata, entonces, en prevención, de intervenir como puericultores oportunamente sobre los factores de riesgo y los factores protectores para evitar que ocurran enfermedades específicas en la niñez y la adolescencia, con el fin de mantener la salud. La meta salud, con sus componentes de promoción y prevención, se debe construir en el trabajo cotidiano con niños y adolescentes para un mejor presente y futuro, en los escenarios en que la vida acontece.

La construcción de sociedad civil debe ser presentada a partir del campo de la puericultura, cultivo de las personas, experimentando el amor y el respeto de su identidad, de su diferencia, promoviendo su autenticidad, fortaleciendo su auto estima, permitiendo la construcción de autonomía, pilar fundamental del desarrollo de la sociedad, de la participación democrática, potenciar el ser creativo, ser solidario, ser justo y equitativo, ser persona.

Una sociedad sin buenas condiciones de salud no puede alcanzar bienestar; la calidad de vida vista como propósito de la humanidad, permite introducir a las personas en un proceso de mejora, motiva redescubrir el enorme potencial del ser humano y su aplicación en el vivir bien, con los consecuentes beneficios a la sociedad.

Ayuda a reencontrar el sentido del existir individual y en grupo, la pertinencia de hacer bien las cosas desde la primera vez; debemos conocer el costo de la no calidad, comprender el enfoque de nuestras expectativas frente a la vida.

La calidad de vida no es un problema, es una solución, una respuesta, a nuestro saber vivir, vivir bien.

Deseamos darle una mirada a la educación como generadora de mejores condiciones de vida, como pretexto esencial para alcanzar bienestar. Y qué pasa si no te cuida? ¿Acaso la respuesta de esta pregunta, toca los límites de la ruptura de los lazos de humanidad? ¿Cuál debería ser la apuesta moral y política de la vida?

El cuidado en la educación es un componente primordial que debe permear los procesos de enseñanza- aprendizaje, teniendo como base conceptos primarios como contacto, con-tacto, prójimo, próximo.

El cuidar es un término usado milenariamente por todas las personas que de una u otra forma se responsabilizan de ellos mismos o de alguien más, bien sea un hijo, un amigo, un hermano, un compañero, entre otros. Es una expresión cargada de responsabilidad, amor, protección, interés; todo esto facilita directa e indirectamente el buen vivir de las personas.

Es necesario redimensionar dicho concepto a la luz de las triadas que favorecen el desarrollo de su función conceptual, dicho análisis detallado es útil para el desarrollo de vivencias en el aula más humanizadas y más reales, apartándose de las comunes máscaras presentadas por los diferentes actores del intercambio de conocimientos.

El aporte de este concepto al que-hacer docente favorece un cambio en la posición de maestros y estudiantes, pasando de un rol fragmentario a una

mirada holística y complementaria que favorece la contextualización de las realidades vivenciadas en los espacios vitales del aula de clase.

La dimensión social, demanda bienestar, equidad, redes sociales, educación, salud, seguridad social, recreación y cultura. Es primordial trabajar incansablemente sobre los factores que influyen sobre las actividades de la vida: Biológicos, político-económicos, psicológicos, ambientales, socioculturales,

El maestro visto como cuidador de cuidadores.

El maestro en un principio es una persona extraña para el estudiante, subjetivamente es aceptada por él como una persona de recursos, profesor, líder, sustituto, asesor, tutor; el cual según Peplau se relaciona con el estudiante la formación de un sistema humanístico-altruista de valores, la inculcación de la fe-esperanza, el cultivo de la sensibilidad para uno mismo y para los demás, el desarrollo de una relación de ayuda-confianza, la promoción y aceptación de la expresión de los sentimientos positivos y negativos, el uso sistemático del método científico de solución de problemas para la toma de decisiones, la promoción de la enseñanza-aprendizaje interpersonal, la provisión del entorno de apoyo, protección y correctivo mental, físico, socio cultural y espiritual, la asistencia en la cuantificación de las necesidades humanas, la permisión de fuerzas existenciales, fenomenológicas.



Figura5: http://www.google.com/imgres?imgurl=http://4.bp.blogspot.com/_Vu4cDVjjvVI/TSKHtEIF8HI/AAAAAAAAAC8M/zo5IQIG7U0/s1600/imaginacion-ninos.jpg

TRAYECTO HOLOGRAMATICO

El entramado de la obra, apuesta por un pensamiento abierto, crítico y complejo, que permita la innovación continua de la persona inmersa en el reto de educar para la salud, el cual se reconoce a la vez objeto-sujeto de conocimiento, que le permite reconocerse como persona inmersa en un campo ampliado de salud, que se acerca y a la vez se aparta de lo racional, que da cabida a lo irracional, a lo impensado, a lo hasta entonces jamás recorrido, allanar nuevas posibilidades como el arte y la poesía, contemplando en sus caminos suaves y rizados el devenir de un caos creador; pensamiento dialéctico poetizante que se ubica entre lo racional y lo irracional, entidades intelectivas de una misma conciencia; ensoñación donde el ser encuentre su relación definitiva y aparente en el espacio y en el tiempo, imaginación expansiva de una inteligencia cósmica.

Generación de procesos cognitivos, en donde se piense sobre las ideas trascendentales, en tanto ideas de mundo que permitan la construcción de nuevos senderos en donde el ser persona, individuo, sujeto, reconozca su carácter creador en el actuar disciplinar de las ciencias de la salud. Para ello, es necesario re-configurar el fenómeno salud- enfermedad, bajo un pensamiento sistémico que inscrito en los procesos formativos, generen una transformación del conocimiento, que apuesten por el cuidar en dimensiones ampliadas, que se adhieran al sueño de promocionar la salud desde el educar con cuidado.

Así, el pensar sistémico en el fenómeno salud-enfermedad invita a re-configurar esta realidad , a partir del ser persona como sistema abierta, sensible-perceptible, que se deja salpicar por las perturbaciones y desequilibrios, que lo posibilitan para su supervivencia y ajustes al cambio,

reconocimiento de sus dimensiones, que lo caracterizan como una unidad de interacción.

Trayecto hologramático.



Figura 5: Fuente: <http://www.google.com/imgres?imgurl=http://img.elblogsalmon.com/2009/11/imaginacion.jpg>

CONTACTO FINAL

INTERÉS GNOSEOLÓGICO DE LA OBRA

La apertura que subyace a la obra de conocimiento **“Hacia una educación en salud fundada en el cuidar desde una racionalidad abierta crítica y compleja”**, se inscribe como un acto de conciencia, instigador del conocimiento y el saber.

Obra que trasiega por el campo del conocimiento, “Democracia”, y que permea tanto la Educación, como el Desarrollo Local y la Pedagogía y Currículo; ya que tiene como propósito, problematizar el conocimiento, en las ciencias de la salud. Dicho conocimiento se plantea, en torno a la formación humana en salud, tanto desde la enseñabilidad, como atributo de las disciplinas y saberes, en la “matriz epistémica”, de las ciencias de la salud; como desde la educabilidad, evidenciando la potencia que poseen los seres humanos y que hace viable los procesos formativos en salud. De igual manera, la problematización se da, a partir de las praxis contemporáneas, en los escenarios educativos en salud, y sobre las coordenadas multidimensionales de la formación, en este campo del saber, como reto de humanización.

Mirada que parte desde una reforma paradigmática, no programática, del pensamiento, situada desde una racionalidad abierta, crítica y complejizadora del conocimiento pedagógico y curricular en las ciencias de la salud; propósito éste que se instituye, a partir del interrogante radical de la obra de conocimiento **¿Por qué reconfigurar el abordaje epistémico y los procesos de construcción cognitiva, en la educación para la salud fundada en el cuidado?**

DESAFÍO DE ORGANIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO: LA METÁFORA Y SUS IMBRICACIONES EN LA OBRA

El trayecto de investigación partió del compromiso de mí ser, como sujeto histórico-social, en un desafío, en habitancia e interpretación de los territorios paradigmáticos subyacentes, al fenómeno salud-enfermedad y el cuidado inmerso en él. Buscaba que dichos territorios, formativos y curriculares, en el campo de la salud, permitieran pensar y configurar escenarios temporo-espaciales- educativos, en movimientos inter-trasdisciplinarios, para transformar las emergencias de pensamiento en este campo del saber.

Dichas configuraciones fueron hechas desde la imaginación, el pensamiento y la conciencia, triple condición derivada de la constitución corpóreo-cerebro-espiritual, en movimientos de actuación, organización y creación de conocimientos. De allí, que la metáfora que emerge es la del sembrador, aprovechamos para su evocación este hermoso texto bíblico. He aquí el sembrador salió a sembrar⁷, he aquí el educador sale a educar; he aquí el educador salió a cuidar, ya que es un cuidador de cuidadores, siempre tiene un semillero de cuidadores bajo su responsabilidad; y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron⁸, el sembrador-educador-cuidador no se puede descuidar, mientras siembra debe estar preparado para cualquier eventualidad y así cuidar la semilla, futuros cuidadores que se pueden afectar, ya que dicho afectar no lo podemos rechazar, más bien hacer uso de él para lograr consolidar nuestro proyecto inicial.

⁷ Mateo 13:3 Reina Valera 1960.

⁸ Mateo 13: 4 Reina Valera 1960.

Durante la siembra el sembrador-educador-cuidador, se debe retroalimentar continuamente sin parar, buscando cualificarse más, con el fin de poder cuidar las continuas semillas que lleguen a sus manos para cultivar-educar-cuidar; la semilla no puede estar fuera del camino que el cultivador-educador-cuidador preparó con anticipación, debemos estar muy atentos ante esta situación y corregir lo que logremos identificar, con el fin de garantizar que todas las semillas-personas-cuidadores puedan estar en el camino preparado para su adecuado crecimiento; de lo contrario es sabido por el sembrador-educador-cuidador, que los peligros que acechan las semillas que no estén en el camino que se preparó afectarán para siempre su bienestar-bienvivir-convivir-sobrevivir. Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz se secó⁹ Los pedregales siempre van a ser una realidad para el sembrador-educador-cuidador, son espacios duros, difíciles de penetrar, que reemplazan la buena tierra donde se puede dar el crecimiento ideal, donde tan solo se alcanza un pobre desarrollo que frustra el sueño inicial de lograr un crecimiento real, que se sostenga en el tiempo y logre sobrepasar los obstáculos que se presenten, el sembrador-educador cuidador es llamado a procurar la transformación de estos terrenos hostiles, para que estos cuidadores cuidados tengan buenas cimientos que los sostengan en los momentos de adversidad y así sean replicadores de lo que con gracia han recibido y que con gracia pueden dar. Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron.¹⁰ Las semillas, dejan de crecer debido a múltiples espinos que crecen con más facilidad en determinados espacios de la tierra que debe cuidar el sembrador-educador-cuidador, ya que él es protagonista de dicha realidad, y desde su área de influencia debe propender por transformar dicho camino vicido, por uno más ideal para garantizar el crecimiento de los cuidadores

⁹ Mateo 13:5-6 Reina Valera 1960.

¹⁰ Mateo 13:7 Reina Valera 1960.

que debe sembrar y después cosechar. Cosecha que quizás el directamente no disfrute, pero sus hijos y los hijos de sus hijos sí. Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto...¹¹ El sembrador-educador-cuidador debe velar porque la parte que sea sembrada en buena tierra, sea cada vez mayor, y así garantizar un futuro mejor para la humanidad.

Identificamos como elementos de la siembra:

Sembrador-educador-cuidador de cuidadores.

Semilla-persona-cuidador

Tierra-educación-sociedad-cultura-política-economía

Semillero de cuidadores-escuela.

Camino-ruta-currículo

Pedregales-Resistencia al cambio-maquinarias políticas-dinastías políticas-

Costumbres-Dependencia económica.

Espinos-corrupción-violencia-fanatismo-politiquería-guerrilla-paramilitarismo
subdesarrollo.

Debemos constituir escenarios en donde se permita epistemologizar la pedagogía, en un encuentro con las formas de pensamiento, con los saberes disciplinares; generando conjunciones, configuraciones, en el entendimiento de las certidumbres- incertidumbres, del caos organizado-desorganizado; superando el viejo paradigma del enfoque de salud como fenómeno salud-enfermedad, comprendiendo la salud como un campo de conocimiento, avance vital en su desparadigmatización, superando así su sectorización y parcelación del conocimiento.

¹¹ Mateo 13:8 Reina Valera 1960.

Este fenómeno se presenta disperso, fragmentado, eclipsado por los paradigmas que subyacen en cada época, tal como lo ha sido el fenómeno educativo; y por tanto requiere de nuevas configuraciones, en el entendimiento de los procesos formativos, por parte de los profesionales de la salud, los cuales alcancen y posibiliten nuevas formas del educar para la salud, del promocionarla en contextos de posibilidad.

La apuesta cognoscitiva, pretende superar lo estable, determinable y certero, dando cabida a la ambigüedad, el antagonismo, la incertidumbre, el azar, a manera de miradas complejizadoras que posibilitan el movimiento, que superan el estancamiento, permiten la variabilidad, la aleatoriedad de la realidad, de las realidades, sus dinámicas, sus dualidades y dialogicidades.

La siembra formativa es obra de expertos, quienes fina y laboriosamente contribuyen al labrar el destino de las personas en formación. Las herramientas y terrenos, en tanto, red de relaciones disciplinares, deben ser aspectos a considerar en la construcción curricular; configuración que dará el entramado requerido, en la reconstrucción de personas cognoscentes, en un ordenamiento de tipo superior (nuevo orden). Así, la pedagogía inscrita en este ordenamiento será configurada, tomando como base el pensamiento; es decir, el conocimiento y la experiencia, a modo de diálogo establecido de esta disciplina, con las disciplinas profesionalizantes en salud, y con aquellas que configuran el campo pedagógico, Ciencias Naturales y Humanas.

Dinámica metafórica del sembrar, que permite plasmar las siguientes posturas, en torno a sus intereses gnoseológicos:

Interés de tipo formativo, bajo unos componentes valorativos, morales, políticos, éticos, culturales, sociales y estéticos, dirigidos hacia el desarrollo de una doble hermenéutica. Dicho proceso incluye, por un lado,

interpretación de conceptos, teorías y paradigmas en salud y educación, y por otro lado, conceptualización y teorización, como persona, como actor social, en aspectos que tocan tangencialmente la formación de los profesionales en salud con miras a ser educadores en salud de personas y comunidades, ser cuidador de sí mismo y a la vez cuidador de cuidadores. El mismo se constituye en una iniciativa para el entendimiento y puesta en práctica de la inter-disciplinariedad, en las ciencias de la salud, posibilitando la dialogicidad con el cuidado; dejando abiertas las posibilidades de un proyecto civilizatorio y de humanidad, en el trayecto hacia la trans-disciplinariedad.

La salud como campo de conocimiento, posibilita una forma de organización integradora y potenciadora del desarrollo personal, concepción ampliada, abierta y compleja, no como parcela o feudo independiente, sino como una forma emergente de potenciación de lo humano, de apertura a una vida saludable, acompañada de bienestar, bienvivir y convivir desde la diversidad de opciones del devenir humano.

Configuración- reconfiguración dialógica de la persona cognoscente, en apertura a otras posibilidades de conocimiento, a otras posibilidades de humanidad; racionalidad que abre el diálogo entre lo irracional con lo racional; caminos que muestran el entrelazamiento-desmembramiento, unión-fragmentación, de la educación, la salud y el cuidado; poética, vital y realizable del desarrollo, la educación y la sociedad, en horizontes posibles de humanidad. Obra de conocimiento que da cuenta del sentido que tiene una obra creativa, libre de limitantes paradigmáticos, inclinada hacia nuevas posibilidades de abordaje del educar desde las realidades posibles y presentes, que den esperanza al promocionar la salud, al mejorar el bienestar de la sociedad-sociedades y de las culturas.

El interés ético-estético de la obra, gira en torno a la formación de personas que serán estetas de su propia obra de arte, es decir, de su existencia; cuidador de sí mismo, lo que convoca a su vez a restaurarse en el otro, que es su otredad, su prójimo, su próximo, su potencia como cuidador de cuidadores, como persona cultivadora, en términos de humanidad. Dinámicas que agencian el conocimiento disciplinar de las ciencias de la salud a lo inter-trans- disciplinar en relacionamientos de paradigmas que componen el conocimiento en esta área del saber; composición del conocimiento con otros conocimientos, la mágica relación entre el educar-cuidar, y la posibilidad de experimentar más salud a través de ella.

Dentro de esta mirada, la conciencia histórica es un movimiento abierto y potenciador desde diferentes perspectivas eco-bio-psico-socio-antropológicas, dimensiones corpóreo-cerebro –espirituales de miradas o interpretaciones que trascienden lo biológico, morfológico, fisiológico, bioquímico, psicológico incorporándolas en un sentido articulador de la realidad.

Nuestros intereses gnoseológicos, los cultivos vincularán la persona-ser en humanidad; relación sistémica de las personas, con el mundo, con los mundos, en reconocimiento del ser, como unidad compleja multidimensional, es decir, biológico, síquico, social, afectivo y racional. Así, el conocimiento pertinente, tal como lo precisa Edgar Morín (Morin, 1999), estará dado por el reconocimiento de esta multi-dimensionalidad del ser; lo que a su vez permitirá insertar allí éstas informaciones, en la generación de inter-retroacciones permanentes. Dichas inter-retroacciones, funcionarán como sistemas abiertos; con todas las dimensiones humanas, bajo la mirada de una formación integral e integradora, en la red curricular de los programas formativos en salud, tendiente a la generación de formas de pensamiento, que persigan la creación, en conjunción de la filosofía, la ciencia y el arte que

permitan generar y ser generadores de múltiples programas de educación para la salud contextualizadas.

El reconocimiento, así mismo, que genere prácticas de autocuidado, será la puerta de entrada a la sensibilidad personal y colectiva, construyéndose en un proyecto personal que por medio de su testimonio, impacte el colectivo, lo cual requerirá un reordenamiento intelectual que permita a la persona dar cabida a pensar en lo caótico. El conocimiento será entonces la orientación de la persona en el mundo, dando coherencia a su realidad y a la de los otros, de su prójimo, en un ejercicio de la alteridad, en donde el lenguaje permita la inter-conectividad entre los individuos-sujetos-personas, pasando de lo corpóreo a lo fenomenológico de la expresión humana.

La propuesta educativa está centrada en un punto de vista transformador, donde educar es asumido como una manera de cuidar conociendo críticamente la realidad, comprometiéndose utópicamente con la transformación de ésta, como forma de conciencia de la humanidad, para escribir su propia historia, al tiempo que recupera la sensibilidad, abordando la salud desde otras miradas, como un espacio indeterminado en el que influyen múltiples potencialidades, superando el razonamiento predictivo, incorporando lecturas en posibilidad a partir del reconocimiento de las realidades inconclusas, cubiertas de un porvenir imprevisto que supera la reducción de la temporalidad a un tiempo lineal.

RUTAS QUE EMERGEN COMO APORTES DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO, AL CAMPO DE LA EDUCACIÓN Y DEMOCRACIA



- Aperturas de horizontes de conocimiento, sobre la formación de personas profesionales en el campo de la salud, permitiendo nuevos giros de pensamiento, que posibilitan el desarrollo humano y admiten la adhesión a nuevas emergencias gnoseológicas, en éste campo.
- Resonancias en la formación de las personas profesionales, en el área de la salud, como una formación humana desde una reforma del pensamiento, que convoca a la “inteligencia general” y que se instaura como desafío en postura de humanidad, que posibilite un mejoramiento de la salud colectiva.

- Posturas de territorios paradigmáticos, formativos y curriculares que permiten repensar nuevas epistemes, en el campo de la salud, y específicamente en el reto de educar para la salud, desde la crítica establecida por el contexto que circunda a cada territorio y la importancia del reconocimiento de las conexiones presentes entre ellos.
- Contemplación en la generación de un conocimiento, que rescata características peculiares de otras culturas, en la reconfiguración de la promoción de la salud a partir del fenómeno salud-enfermedad.
- Osadías de ensoñación, en horizontes de sentido, sobre la base del desarrollo del pensamiento cognitivo en los docentes. Implicancias en el abandono de su límite especialista, permitiéndole transitar más allá de la ensoñación, en el abordaje de una dialógica inter-transdisciplinar.
- Posibilidad de reconstruir las democracias a partir de las políticas del amor y la amistad, en las cuales el cuidado de sí mismo (autocuidado) está ligado bucléicamente al cuidar a la otredad, incluyendo el entorno.
- Ensueños de esperanzas que posibilitan el contacto, con-tacto, que estimulan la sensibilidad, que proponen otras habitancias del mundo con personas integrales que valoran y respetan la diferencia y la diversidad.

RUTAS QUE EMERGEN COMO APORTES DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO, AL CAMPO DE PEDAGOGÍA Y CURRÍCULO

- Aperturas de horizontes de sentidos, hacia rutas articuladoras en complejidad creciente que permitan nuevas miradas del campo de la salud con cuidado fundados en pedagogías de contacto.
- Cambios en la construcción de currículos en el área de la salud, que posibiliten la formación humana desde una reforma del pensamiento, que apunte al desafío del desarrollo de personas en humanidad, que posibiliten sus despliegues un mejoramiento de la salud personal y comunitaria.
- Posturas de territorios paradigmáticos, formativos y curriculares que permiten repensar nuevas epistemes, en el campo de la salud, y específicamente en el reto de educar para la salud, desde la crítica establecida por el contexto que circunda a cada territorio y la importancia del reconocimiento de las conexiones presentes entre ellos.
- Posibilitar una escuela de cuidado que favorezca la formación en cuidado de la persona, la sociedad, y su entorno.

RUTAS QUE EMERGEN COMO APORTES DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO, AL CAMPO DE LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO LOCAL

- Posibilitar el cuidar en los imaginarios personales y colectivos, la deconstrucción-construcción-re-construcción de una educación contribuyente al desarrollo local.
- Aperturas de un horizonte de conocimiento, sobre la formación de los profesionales en el campo de la salud, permitiendo nuevos giros de pensamiento, que posibilitan el desarrollo humano y admiten la adhesión a nuevas emergencias gnoseológicas, en éste campo.
- Resonancias en la formación de los profesionales, en el área de la salud, como una formación humana abierta, crítica y compleja, que posibilite nuevas emergencias en el reto de promocionar la salud con cuidado, en las personas y comunidades.

EMERGENCIAS

El pensamiento complejo, posibilita nuevos enfoques de pensamiento que permiten superar el pensamiento encasillado desarrollado hasta estos tiempos por el positivismo racional en los profesionales de la salud y las personas inmersas en procesos de educación para la salud, así:

- Reconocimiento de la salud y la educación como campos abiertos de conocimiento que no son lineales, apostando así por una re-significación de la educación para la salud, superando el paradigma de salud-enfermedad, a partir de la lógica de sistemas abiertos, críticos y complejos.
- Los sistemas que dinamizan las interacciones dentro y fuera del fenómeno salud-enfermedad, a nivel personal y colectivo, no deben funcionar bajo la dinámica causa-efecto, en el abordaje de dicho fenómeno, pues son considerados impredecibles.
- Los sistemas se auto-organizan constantemente, es decir, surgen múltiples trayectorias, dinámicas alternativas, que acompañan a los sistemas adaptativos y evolutivos complejos.
- Las posibilidades de cuidar desde el educar a la persona, comunidad y su entorno, forman parte de procesos complejos, con múltiples interconexiones que limitan su conocimiento total pero que no admiten su desconocimiento u omisión en el acto de educar para la salud.
- La recursividad, incidencia de un componente sobre otro y sobre él mismo, permitiendo la continuidad del proceso o su resolución; características de los sistemas abiertos, complejos, dinámicos,

vinculados al fenómeno salud-enfermedad, deben ser pensados y repensados continuamente en el campo de la educación para la salud.

CIERRE APERTURA

La urgencia y necesidad de comprender, en postura adveniente, las sociedades y sus culturas, en torno a los fenómenos de salud-enfermedad, dando una nueva cosmovisión de mundo y sus doctrinas, que permitan establecer relacionamientos en el orden de lo sistémico, posibilitando la construcción de persona. Individuo, sujeto, en relación con los demás sistemas de acuerdo a las emergencias presentes y potenciales, que ubiquen las apuestas educativas en salud, en contexto, sin fragmentar su conocimiento, más bien integrándolo en postura compleja, tal como se presenta en la realidad-realidades de los mundos presentes.

A partir de lo propuesto en este trabajo, el logro de condiciones existenciales saludables incorpora la necesidad de propiciar oportunidades y espacios de formación humana, pilar fundante del desarrollo humano, a partir de problematizaciones que trasciendan el conocimiento disciplinar y alcancen posiciones interdisciplinarias y transdisciplinarias que favorezcan la solución de problemas complejos como son el promocionar la salud desde la educación para la salud.

La educación, pilar fundamental del desarrollo humano, debe ser tratado con cuidado, pues es así como la persona, puede apostar por una existencia saludable en humanas condiciones, es en el campo educativo en donde esta asume posiciones epistemológicas transformadoras, e innovadoras, consciente de sus posibilidades y limitantes que le permitan confrontar lo complejo del mundo de hoy.

El conocimiento de la salud requiere de una postura comprensiva y reflexiva lo cual implica una reorganización del saber y el reconocimiento de que lo único cierto es la incertidumbre, lleno de tensiones, divergencias y movi­lidades, lo cual imposibilita la apuesta por configuración de fórmulas magistrales que hegemónicamente respondan a las problemáticas que surgen desde la salud y la enfermedad.

Lo educativo se comprende como el campo dentro del cual se pueden generar las condiciones para que el asunto de lo saludable se aborde como realidad sistémica y compleja. Sistémica, en la medida en que el campo de conocimiento en salud constituye un entramado de relaciones entre teoría y práctica, ya que las construcciones teóricas fundamentan conocimientos con posibilidad de aplicación, a la vez que estas soluciones concretas fundamentan el cuerpo teórico y complejo, donde convergen diversos ámbitos de existencia, ética política, cultural.

Es así como el reto de la educación para la salud debe superar los paradigmas castrantes fundamentados en la enfermedad, y debe dar apertura a nuevas concepciones de la salud desde vida, abordando su objeto de interés de forma integral, apostando por una nueva episteme que reconoce e incorpora la sensibilidad y el contexto, de modo que pueda fundamentarlo epistemológicamente para luego desplegar capacidades creadoras que den respuestas a los problemas presentes en el existir.

A través de procesos educativos que favorezcan la aprehensión de múltiples realidades, complementarias, concurrentes y antagónicas, en movimientos bucléicos que relacionen los elementos tradicionalmente aislados construyendo redes complejas entre ellas para devenir la transdisciplinariedad que posibiliten un vivir saludable.

Para la emergencia de nuevas condiciones existenciales, a través de una perspectiva sistémica y hologramática que reoriente el enfoque educativo hacia la construcción de personas éticas, estéticas, políticas, culturales y saludables, en humanas condiciones, es necesario una reforma en el pensamiento, al desarrollo eco-bio-psico-socio-antropo-cultural del hombre, incrementando así su capacidad innovadora y creadora.

El reto de la educación para la salud se fundamenta en que esta se aborde con cuidado, con tacto, con conocimiento no solo de causa-efecto, sino dando cabida a lo impensado, a lo incierto, a lo caótico, trascender las enfermedades del cuerpo y abordar las enfermedades sociales que guardan estrecha relación, con la economía, la cultura, la política, superando así el subdesarrollo intelectual y apostando por un conocimiento en complejidad.

Desde las políticas de la amistad y las políticas de la vida se puede fundar una cultura del cuidado, que apueste por el bienestar personal y colectivo, que solo es posible desde un cambio trascendental de la conciencia social, que apueste por el bien-vivir, con-vivir, logrando un desarrollo sociocultural, sensibilizado desde la creación, el arte, la estética dando cuenta de condiciones de humanidad.

AUTORES ACOMPAÑANTES E INSPIRADORES

AGUIRRE E, Durán E. Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud. Colombia: Lito Camargo; 2000.

AMADOR P. Luis Hernando, ARIAS A. Gustavo, CARDONA G. Silvio, GARCÍA G. Luz Helena, TOBÖN V. Gloria del Carmen. Educación, Sociedad y Cultura Lecturas Abiertas Críticas y Complejas. Universidad Católica de Manizales. 2004.

AMADOR, P. L. H. (2007). Formación en Tiempos Presentes hacia Pedagogías Emergentes. Latinoamericana, 3 (1), 41-63.

ARIAS Gustavo, AMADOR Luis Hernando Módulo Pedagogía y Currículo. Universidad Católica de Manizales. Maestría en Educación. 2005.

BIBLIA Reina Valera. (1960). Sociedades Bíblicas Unidas.

BURNS Nancy. Investigación en Enfermería, editorial Elsevier. España. Tercera edición 2008.

CARDONA GONZALEZ, Silvio. Organizaciones públicas y sociales que aprenden y gestionan el conocimiento. Documento de apoyo en Capacitación. ESAP Caldas. 2003-2004.

CARDONA, Álvaro. Historia, Ciencia y Salud-Enfermedad. Segunda Edición. Medellín: Zeus Asesores Ltda, noviembre de 1995. P. 37.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA 1991. República de Colombia. Edición. 2003.

CORTINA Adela en Educación en Valores y Desarrollo Moral. La Educación del Hombre y del Ciudadano. Publicado por I.C:E y OEI 1995.

CORTINA Adela. La Ética de la Sociedad Civil, Aluda Anaya, Madrid. 1994.

CORTINA Adela. la persona como interlocutor válido. Virtualidad de un concepto transformado de persona para la Bioética. En: La mediación de la filosofía en la construcción de la Bioética. Madrid: Universidad Pontificia Comillas 1993.

CYRULNIK B. Los patitos feos. La Resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. Barcelona: Gedisa; 2002.

DERRIDA JAQUES. La Filosofía en una época de terror: Diálogos con Jurgen Habermas y Jaques Derrida. Ediciones Tsurus.

DURÁN O. Patricia, GÓMEZ B. Isabel Cristina, VILLA Mejía Hernán. Hacia un compromiso etho-político de sujetos educables en salud, implicados desde las ciencias básicas, a través de mediaciones pedagógicas. "Metacognición de la mariposa" Tesis de grado. Universidad Católica de Manizales.

GEVAERT Joseph. El problema del hombre Introducción a la Antropología filosófica. Ediciones Sígueme Salamanca Tercera Edición, 1980. Pág. 91.

GÓMEZ JF, Posada Á, Ramírez H (coordinadores). Puericultura El arte de la crianza. Colombia: Editorial Médica Panamericana; 2000.

GRUPO de Cuidado, El Arte y la Ciencia del Cuidado, Facultad de Enfermería, Universidad Nacional de Colombia. Sede Bogotá. 2002.

GUATTARI, Felix. Las tres ecologías.

HIGUERA Calderón Jhon Armando, La Escuela formadora de sujetos políticos Revista de Investigaciones No. 15. UCM pág. 137-151.

JACQUES Lefranco en Esprit. Ver B. Charbonneau, “La fabrication des bonsélèves”, Esprit, noviembre de 1993.

JIMENEZ VELASQUEZ; Francisco. Desarrollo del Conocimiento en el Umbral: Universidad (ESAP) y Universo (Lo Público). Lo necesario, lo posible y lo suficiente del trabajo de grado (ensayo) en el ámbito complejo de la Nueva Gestión Pública. Módulo Especialización en Gestión Pública. ESAP. 2003.

KAMII C. La autonomía como finalidad de la educación. Publicación Unicef; 1982.

KÉROUAC Suzanne, JacinthePepin, Francine Ducharme, André Duquette, FrancineMajor El Pensamiento Enfermero. ElsevierMasson, 1996. P. 29

KLAINBERG Marilyn B y cols, Enfermería Comunitaria Una Alianza para la Salud, Mc Graw Hill Interamericana S.A, 2001 p. 38.

LOUX Françoise, Le jeuneenfant et son corps dans La médecine traditionnelle, París,Flarnrnarnarion, 1978, p.24

MACROPROYECTO DE INVESTIGACIÓN. Maestría en Educación. Universidad católica de Manizales. 2000.

MARRINER Tomey Ann, RaileAlligood Martha, Modelos y Teorías en Enfermería Sexta edición, ELSEVIER MOSBY. 2007.

MORIN EDGAR. Ciencia con consciencia. Editorial Anthropos. Barcelona. 1984.

MORIN EDGAR. Educar en la era Planetaria. Pág. 17-18 ISBN: 8474328357.

MORIN EDGAR. El conocimiento del conocimiento. El Método III. Cátedra. Madrid, 2002. Trad. Ana Sánchez.

MORIN EDGAR. Introducción al pensamiento Complejo. Editorial Gedisa. ISBN: 84743225188.

MORIN EDGAR. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Paidós. 2000.

MORÍN, E. (2002). EL METODO El conocimiento del conocimiento. Madrid: Cátedra.

Morse, J.M. et al. 1991. "Comparative analysis of conceptualizations and theories of caring". *image:J. Nurs. Sch.*, v. 23, n. 2, pp. 26-119.

MOUNIER Emmanuel. El personalismo. Editorial Universitaria de Buenos aires Pág. 64.

MUÑOZ N. Liliana Muñoz. Condiciones existenciales humanizadoras desde una perspectiva complejizante del campo de conocimiento en salud. Tesis de grado. Universidad Católica de Manizales, Junio 2004.

NOGUERA Ana Patricia. El reencantamiento del Mundo. PNUMA. 2004.

NOREÑA, C. L. (2008). Mirada gnoseológica complejizadora de la salud: Una apuesta por la vida. Universidad Católica de Manizales, Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Educación: Maestría en Educación. Manizales: Universidad Católica de Manizales.

OPS/OMS. Carta de Ottawa, Canadá: 1986. Página 2.

OSPINA García Consuelo, Algunas Reflexiones sobre la educación para la salud.http://promocionsalud.ucaldas.edu.co/downloads/Revista%206_3.pdf

OSPINA, C. G. (2000). Algunas reflexiones sobre la educación para la salud. Hacia la promoción de la salud .

PIZARRO C, Palma E (ed). Niñez y democracia. Bogotá: Ariel – Unicef ; 1997.

PRIETO.R. D. M. (2003, enero a abril). La Medicina desde la Perspectiva del Pensamiento de la Complejidad. Revista de Humanidades Médicas.Publicación Científica del Centro para el Desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en Salud CENDECSH, 3(1).

QUINTERO Ochoa Oscar de Jesús, Intersectorialidad, educación y desarrollo local. Revista de Investigaciones No. 14 pág. 113-131.

RAMIREZ, D. M. (2003). La medicina desde la perspectiva de la complejidad. Hum Med, 3 (1).

REPÚBLICA DE COLOMBIA (Ministerio de Educación Nacional), OEA. Pautas y prácticas de crianza en familias colombianas. Bogotá: Punto Exe Editores; 2000.

ROGER, Ciruana Emilio. Pensar y ver de otro modo: El manejo de la incertidumbre. Revista de Investigaciones No 15. UCM. Pág. 101-107.

SANTA Eduardo, La crisis del humanismo. Tercera edición, TM editores. 1994.

SHAFFER DR. Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia. 5ª ed. México: Thomson; 2000.

TOURAINÉ, A. ¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes. Madrid, PPC 1997.

VILAR, S. C. (2004). La Nueva Racionalidad: Comprender la complejidad con métodos transdisciplinarios. En L. H. A, G. A. Arteaga, S. C. González, L. H. G. García, G. d. T. Vázquez, & U. C. Manizales (Eds). Educación, Sociedad y Cultura: Lecturas abiertas, críticas y complejas. (págs. 230-321). Manizales, Caldas, Colombia: Universidad Católica de Manizales002E

W.H GREENE, B. S.-M. (2000). EDUCACION PARA LA SALUD. MEXICO: INTERAMERICANA.

WATSON, JEAN. "Enfermería: Ciencia Humana y cuidado humano". National League for Nursing. 1988. Pp, 27-36

Wilton M. Nelson, J. R. (1998). Diccionario ilustrado de la biblia. Caribe, Inc.

ZAMBRANO, L. A. (2005). Didáctica, Pedagogía y Saber: Aportes desde las ciencias de la educación (1ª ed.). Bogotá D.C, Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.

ZEMELMAN, H. (2002). Necesidad de Conciencia. Barcelona, España: Antropos.

WEBGRAFIA

BURGOS Juan Manuel, El personalismo Manuales de Filosofía, segunda edición. Biblioteca palabra, 2000.
http://books.google.com.co/books?id=D3XZUGo9ICkC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

[HISTORIA DE LA EDUCACIÓN](http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_educaci%C3%B3n)
http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_educaci%C3%B3n

INVESTIGACIÓN y Educación en Enfermería - Nursingprofessionals...CitedbySciELO; 30 article(s) Similars in SciELO; onindexprocess... Pensar en la naturaleza, contenido y enfoque del cuidado de enfermería en el ámbito de la salud ...con elementos epistemológicos, teóricos y metodológicos. ... www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120...sci...

OSPINA García Consuelo, Algunas Reflexiones sobre la educación para la salud.http://promocionsalud.ucaldas.edu.co/downloads/Revista%206_3.pdf

IMAGENES

FIGURA1. http://sp9.fotolog.com/photo/25/10/7/m_gunner/1201222962_f.jpg

FIGURA2.

http://www.google.com/imgres?imgurl=http://2.bp.blogspot.com/_PBYWQapL4FY/TU5rlcfqRAI/AAAAAAAAAnM/bmiuO3Fi9BI/s400/imaginacion.jpg

FIGURA 3. <http://www.google.com/imgres?imgurl=http://ersv.net/wp-content/uploads/2009/08/imaginacion.jpg>

FIGURA 4.

http://www.google.com/imgres?imgurl=http://4.bp.blogspot.com/_PJ0119_xdE/SZ2v855d66I/AAAAAAAABDw/p8vmbWgzVdc/s400/imaginacion&imgrefurl=http://forum-psicologos.blogspot.com/2009/02/el-poder-de-laimaginacion

A través del cuidado de todos, construimos progreso en humanas condiciones.

FIGURA 5.

http://www.google.com/imgres?imgurl=http://farm3.static.flickr.com/2410/2167496788_807801027d.jpg

A través del sentir se potencian las conexiones ocultas

FIGURA 6.

http://www.google.com/imgres?imgurl=http://4.bp.blogspot.com/_Vu4cDVjjvVI/TSKHtEIF8HI/AAAAAAAAAC8M/zo5IQIG7U0/s1600/imaginacion-ninos.jpg

El cuidado de cuidadores genera cuidado del espacio vital.

RASTREO DE OBRAS

OBRA DE CONOCIMIENTO	AUTORES	FECHA DE PUBLICACION
Condiciones antropológicas para alcanzar espíritu científico en humanidad	Hna. Aura Cecilia Buriticá Mejía María Aurora Torres Bravo	2003.
Condiciones existenciales humanizadoras desde una perspectiva complejizante del campo de conocimiento en salud.	Liliana Muñoz Noreña	2004.
Territorio Existencial Sensible Espacio sociocultural y expresión de vida.	María Elcina Valencia Córdoba	2005.
Emergencias estético-afectivas en el sujeto implicado en su condición corpóreo-cerebro- espiritual	María Trinidad Amaya López Reina Patricia Castaño Niño Benilda Melo Sánchez	2008.
Emergencias Educativas en Racionalidad Abierta y Crítica para una Praxis Médica Humanizada	Dumer A. Pedraza A.	2009.
El telar mágico, tejedor de sueños, en el transitar más allá de las disciplinas, en las ciencias de la salud	Claudia Lucía Cañón Franco	2010.
Educación metamorfosis de la vida y la salud ocupacional	María Heny Popo González	2010.